

BATALLA DE AYACUCHO

INDICE

[Antecedentes](#)

[Preliminares](#)

[La Batalla](#)

[Después de la batalla](#)

[Reflexiones finales](#)

[El campo de batalla ayer y hoy](#)

[Galería de imágenes](#)

[Los uniformes de los protagonistas](#)

[Bibliografía](#)

Antecedentes:

[Para profundizar mayores datos ver Link: [Situación Política Militar \(1810 – 1824\)](#)]

Tras la victoria de Junín (6 de agosto de 1824) el Ejército Unido Libertador del Perú emprendió muy lentamente la persecución de los realistas ocupando el poblado de Tarma. Dos días después alcanzó Jauja donde permaneció casi un mes.

Finalmente a mediados de septiembre se fue concentrando todo el Ejército colombiano en Challeranca (o Challhuanca), al mismo tiempo *“las montoneras ensanchando su esfera de radio de acción habían ocupado Abancay y la orilla izquierda del Apurímac”*¹.

En el bando realista, el Teniente General José de Canterac inició su desplazamiento desde Jauja hasta Carhuamayo, pasando precipitadamente en retirada por la pampa de Junín hasta su reunión en el Apurímac, había sufrido 2.000 bajas entre enfermos, desertores, rezagados, muertos y prisioneros.

La retirada realista de Junín partió por la noche en completo desorden. Canterac le imprimió “innecesariamente” una actitud de desbande, provocando pánico y cansancio en la tropa. La desmoralización era cuestión de tiempo. Marchas forzadas y el abandono definitivo de la provincia completaron el cuadro dramático de esta fuerza del Ejército Real.

“Bolívar no persiguió al ejército enemigo, sólo pellizcó su retirada. Se dirigió con toda su masa a Huancayo. Allí se le unió el Gral. Don Bernardo O’Higgins, desterrado de su patria y desde este punto, en vista de que sus tropas perdían estado físico muy rápidamente, ordenó al Gral. Sucre la

¹ HISTORIA DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO (1812 - 1826) Tomo II Volúmen 324 / Pag 411.

reorganización de la retaguardia. Este se sintió desplazado, pero cumplió la orden con un dejo de rebeldía.

Terminada su tarea, pidió su regreso a Colombia. El Libertador le dijo que podía hacerlo, pero que considerase que le había dado una orden que el mismo Libertador se sentiría orgulloso de cumplirla personalmente. Satisfecho en su orgullo, continuó Sucre en el ejército...²

El [General Simón Bolívar \(1\)](#) no pudo aprovechar esta ventaja transitoria, a pesar de que a mediados de septiembre se desplazó hasta Challhuanca donde nuevamente detuvo la persecución.

Entonces el Congreso³ del gobierno de Nueva Granada (Colombia), desautorizó al General Simón Bolívar a conducir operaciones militares en Perú, por lo que éste delegó el mando en el [General Antonio José de Sucre \(2\)](#) y se retiró a Lima vía Jauja, Chancay, para pasar a su Cuartel General en Pativilca.

Bolívar nombró al Coronel Alejo Bruix como uno de sus Ayudantes en la Secretaría. Por orden de éste, Bruix asumiría el comando de una de las columnas de la División que venía de refuerzo; por lo que este Jefe debió marchar a Lima junto al Libertador, delegando el mando del Regimiento de Granaderos a Caballo⁴ en el [Coronel Félix Bogado \(3\)](#).

Ese mismo 24 de octubre, el General Simón Bolívar partió a Lima. El ejército quedó al mando del General Antonio José de Sucre sobre el cual el Libertador tenía una gran confianza. Antes de partir, le impartió órdenes concretas de no empeñarse en acciones armadas ni dispersar la fuerza, para mantener concentrado y reunido este componente hasta concretar el refuerzo de una División colombiana (Coronel Luis Urdaneta) que estaba al llegar a Lima.

² AYALA QUEIROLO, VÍCTOR – **EL AYACUCHO DESCRITO POR MADARIAGA NO ES EL AYACUCHO DE SUCRE** – Pag 15.

³ En el libro AYALA QUEIROLO, VÍCTOR, *Ibíd*em Pag 24: “El 24 de octubre, estando en Huancayo, el Libertador recibió el correo de Colombia y a través de él se informó de que el Congreso del 28 de julio, de su país, había tomado algunas decisiones consistentes en:

- a) Privarle de las facultades extraordinarias que había venido gozando en el teatro de operaciones, las que serían en adelante potestad del Jefe del Ejecutivo en ejercicio, en este caso, el Gral. Santander.
- b) Por el mismo instrumento se le prohibía mandar al Ejército colombiano que operase fuera de sus fronteras nacionales lo cual sería asimismo potestad del Presidente en ejercicio. Este, en función de tal potestad, delegó sus funciones privativas en calidad de Comandante en Jefe del Ejército colombiano, en la persona del Gral. Antonio José de Sucre.

⁴ Nota del Investigador: Recordemos que para el combate de Junín, el Regimiento de Granaderos a Caballo ya ha quedado disminuido a un Escuadrón, con un efectivo de cerca un centenar de hombres.

Preliminares desde el Bando Realista:

Durante los primeros días del mes de agosto, (**3 de agosto de 1824**) los realistas consolidaron su posición en el Callao. Recordemos que desde el mes de febrero el Coronel José Ramón Rodil y Campillo liberó a los sitiados de El Callao mientras que el Mariscal de Campo Juan Antonio Monet⁵ dejó Lima (29 de febrero) nuevamente en manos de los patriotas.

El General Bolívar al arribar a Chancay, se encontró con la sorpresa de que en el puerto del Callao se hallaban fondeados los buques de guerra españoles “Asia” y “Aguiles”. Estos junto con otros tres bergantines realistas, habían derrotado a algunos navíos peruanos poniéndolos en fuga rumbo a Guayaquil. Nuevamente el mar parecía volver a estar en manos de las fuerzas del Rey de España después de mucho tiempo...

Para peor, el 3 de noviembre, el Coronel colombiano Luis Urdaneta había intentado conquistar la fortaleza pero había sido emboscado y derrotado con severas pérdidas en La Legua. Luego Bolívar (desde Chancay) tomó conocimiento de que el hábil [Teniente General Jerónimo Valdés \(4\)](#) había negociado y “pacificado” al Brigadier (realista rebelde) Pedro Antonio Olañeta en el Alto Perú dirigiéndose rápidamente con esta fuerza hacia el norte en reunión de fuerzas del [Virrey Teniente General José de La Serna e Hinojosa \(5\)](#).

Es decir, a pesar de la deshonrosa derrota de Junín, los realistas seguían accionando exitosamente por su movilidad estratégica, reuniéndose rápidamente y logrando la superioridad local en oportunidad. El Ejército Libertador del Perú del General San Martín había sufrido esta situación en muchas ocasiones...

La Serna no perdió el tiempo y empezó a reorganizar su ejército. En el mes de octubre llegó a contar con cerca de 10.000 hombres y 11 piezas de artillería. Finalmente unificó su fuerza en Cuzco a la que denominó **Ejército Nacional del Perú** (duramente criticado por el depuesto [Virrey Joaquín de la Pezuela \(6\)](#), por querer darle un extremo tinte liberal a la fuerza real)⁶.

Este componente tuvo la siguiente composición:

Comandante en Jefe: Virrey Teniente General José de La Serna.

⁵ Nota del Investigador: Su nombre completo era **Juan Antonio Monet del Barrio**: nació en Vigo, España, en 1782. En 1793 ingresó con sólo 11 años al ejército real. Combatió en África y en la Guerra de Independencia Española, participando en más de 20 batallas y siendo herido en dos ocasiones, gravemente durante la batalla de Bailén. En mayo de 1816 fue destinado a América. Zarpó de Cádiz y arribó a Lima tres meses después. Se vio involucrado en numerosas operaciones debiendo cruzar la Cordillera de Los Andes en numerosas ocasiones. Viudo en 1819, casó nuevamente en Lima. Fue de los escasos oficiales que no tomaron parte en el Pronunciamiento de Aznapuquio, que el 29 de enero de 1821 depuso al Virrey Pezuela por el Brigadier La Serna. Por lo que se mostró claramente absolutista, sin por eso combatir a los militares liberales. Participó de las acciones militares de Ica, Torata y Moquegua. En 1823 obtuvo el grado de Mariscal de Campo. Los primeros días de marzo de 1824 el Mariscal Monet ocupó Lima y El Callao. En diciembre de 1824, protagonizó el famoso hecho del Abrazo de Ayacucho. Una vez concluida la contienda americana (1825), regresó a España donde abrazó nuevamente la causa liberal, pero de posición extrema. Desempeñó cargos muy importantes hasta el de Ministro de Guerra. Falleció en Madrid en abril de 1837.

⁶ Nota del Investigador: Otras fuentes aseveran que se lo denominó **Ejército de Operaciones del Perú**.

Ayudante: Brigadier Gerardo Antonio Vigil.

2^{do} Comandante y Jefe de Estado Mayor General: Teniente General José Canterac.

2^{do} Jefe de Estado Mayor General: Teniente General José Carratalá.

División Vanguardia: Comandante: Teniente General Jerónimo Valdés.

2^{do} Comandante: Brigadier Martín de Somocurcio.

- Batallón del “Centro”, Jefe: Coronel Baldomero Espartero⁷.
- Batallón de “Cantabria”, Jefe: Coronel Mayor Antonio Tur.
- Batallón “Castro”, Jefe: Se desconoce aún.
- 1^{er} Batallón del Regimiento “Imperial Alejandro”, Jefe: Teniente Coronel Francisco Simón.

1^{ra} División: Mariscal de Campo Juan Antonio Monet.

2^{do} Comandante: Brigadier Juan Antonio Pardo.

- Batallón “Burgos”, Jefe: Coronel Joaquín de la Barreda.
- Batallón del “Infante Don Carlos”, Jefe: Coronel Pedro Aznar.
- Batallón “Guías del General”, Jefe: Teniente Coronel Bolívar.
- Batallón “Victoria”, Jefe: Teniente Coronel Jaime Mercader.
- 2^{do} Batallón del 1^{er} Regimiento, Jefe: Teniente Coronel Francisco Villalobos.
- Legión “Tacneña”, Jefe: Se desconoce aún.

2^{da} División: Mariscal de Campo Alejandro González Villalobos.

- Regimiento “Gerona” (2 batallones):
 - I^{er} Batallón del “Gerona”, Jefe: Coronel Cayetano Ameller.
 - II^{do} Batallón del “Gerona”, Jefe: Coronel Domingo Echezárraga.
- Batallón “Fernando VII^{mo}”, Jefe: Se desconoce aún.
- 1^{er} Batallón del 1^{er} Regimiento, Jefe: Coronel Mayor Joaquín Rubén de Céliz.
- 2^{do} Batallón del Regimiento “Imperial Alejandro”, Coronel Juan Moraña.

División de Caballería: Comandante: Brigadier Valentín Ferráz.

Jefe del Estado Mayor: Comandante Ramón Gazcón.

Jefe de la 1^{ra} Brigada de Caballería: Brigadier Ramón Gómez Bedoya.

Jefe de la 2^{da} Brigada de Caballería: Brigadier Andrés García Camba.

- Regimiento de “Granaderos de la Guardia” (2 Escuadrones), Comandante: Coronel Valentín Valdez.
- Regimiento de “Dragones de la Unión” (3 Escuadrones). Comandante: Coronel Ramón Gómez de Bedoya.
- Regimiento de “Dragones del Perú” (2 Escuadrones), Comandante: Coronel Andrés García Camba.

⁷ Nota del Investigador: Otras fuentes aseveran que Espartero se encontraba de regreso de España, enviado por el Virrey La Serna para lograr el apoyo de la Corona.

- Regimiento "Húsares de Fernando VII^{mo}" (3 Escuadrones), Comandante: Teniente Coronel Puyol.
- Escuadrón de Granaderos de "San Carlos", Comandante: Teniente Coronel Mayor Villagra.
- Escuadrón de "Alabarderos del Virrey", Comandante: Se desconoce aún.

Comandante General de Artillería: Brigadier Fernando Cacho.

Comandante General de Ingenieros: Brigadier Miguel Otero.

TOTAL: 9.310 hombres y 14 piezas de artillería.

La Serna y su ejército se encontraban ocupando distintas posiciones en paralelo al río Apurímac, con su División Vanguardia sobre el poblado de Accha extendiéndose el resto de las Divisiones sobre Paruro y Cuzco.

A continuación La Serna, diseñó un osado plan para accionar contra el General Antonio José de Sucre a fin de destruir su fuerza en una batalla decisiva. Resolvió rodearlo por el flanco sur y finalmente obligarlo a modificar radicalmente el frente, atacándolo por la retaguardia, esto es, cortándole su línea de comunicaciones con Lima y Jauja.

Además el Virrey sabía de las gestiones del [General Bolívar \(7\)](#) para reforzar a Sucre con 6.000 colombianos, por lo que el tiempo era también importante.

Expresándonos en términos políticos: en Hispanoamérica, el Ejército Real ya no tenía ninguna representatividad ni legitimidad de la península:

En 1823, Luis XVIII había permitido el ingreso del Ejército (francés) del Duque de Angulema. Fernando VII^{mo} (8) había disuelto al ejército español e incluso abolió la Constitución Liberal de 1812. Para 1824 ya en Madrid, el rey Fernando dio inicio a la persecución y disolución de todo resquicio liberal, creando las Comisiones Militares para la "purificación" del Ejército.

Los oficiales y la tropa del Virrey La Serna (liberales) si no lo sabían, lo sospechaban. Por eso los términos de tiempo políticos del Virrey, eran más apremiantes que los de su par Bolívar.

El Brigadier (absolutista) Olañeta ya había desobedecido la autoridad del Virrey. El hábil Teniente General Valdés lo convenció para que cese "momentáneamente" su accionar. Otro movimiento interno podría surgir en cuestión de semanas. De hecho, Olañeta obtuvo los títulos de Virrey del Perú, del propio rey Fernando, durante el desarrollo de la batalla de Ayacucho.

Volvemos a subrayar que desde la oficialidad hasta el último tambor realista eran en su mayoría, sudamericanos y muy pocos españoles peninsulares (Ver Link: [Situación Política Militar 1810 – 1824](#)).

Entonces el 24 de octubre (mientras el General Bolívar dejaba el comando del Ejército Unido Libertador del Perú), La Serna resolvió abrir la campaña jugado a una sola carta. Explotaría para ello, la superioridad numérica por sobre la fuerza colombiana de Sucre.

El 31 de octubre la División Vanguardia del Teniente General Valdés arribó a Mamara desde donde adelantó distintos reconocimientos sobre las posiciones del General Sucre. Sin embargo el

general colombiano alertado de la maniobra de La Serna ordenó levantar inmediatamente sus posiciones y replegarse hacia el norte.

Así pues en los primeros días de noviembre, Sucre alcanzó el río Pachachaca donde instaló posiciones defensivas entre Pichirhua, Casinchigua y los afluentes del río Apurímac; allí montó una defensa lineal de 15 Km de longitud. Se habían logrado evadir del encierro que tramaban las fuerzas de La Serna.

El Virrey no se dio por vencido y resolvió avanzar a marchas forzadas por Challhuanca en paralelo con Sucre con rumbo norte, para retomar hacia el este y cortarles la retirada a los independentistas.

El 18 de noviembre las fuerzas del Ejército Real habían transpuesto Mamara, Challhuanca, Pampachiri, Carhuanca, Vilcashuamán y se hallaban en Rajay. De inmediato despachó una patrulla a Huamanga para tomar contacto con las fuerzas de Sucre. Pronto comprendió que el penoso rodeo, si bien exitoso, no había producido efecto en la fuerza colombiana. Sucre apenas se había adelantado hacia el noroeste...

Nuevamente se veía burlado por el general colombiano, que se mantenía avanzando expectante, consolidado en el terreno (abastecido desde Andahuaylas), con su fuerza intacta, sin entrar en carreras de pánico hacia el oeste, como lo habrían hecho otros comandantes patriotas. Finalmente Sucre resolvió posicionarse sobre las alturas Bombón, luego de desalojar a algunas fracciones realistas que trataron de impedirselo (21 de noviembre).

“Las alturas Bombón constituían una magnífica posición para los patriotas porque no pueden abordarse, viniendo del norte a sur, sino después de cruzar [el río Pampas \(9\)](#); el paso por este río puede hacerse por el vado de Carhuanca al sur de Bombón, por Concepción o por el puente del Pampas frente a la posición. Las laderas escabrosas de Bombón ofrecían, además, gran facilidad para la defensa hacia el oeste, que era una de las direcciones que los realistas podían dar a su ataque.⁸”

Entonces La Serna tuvo que descender desde Rajay a Pacamarca⁹ para retomar el contacto con Sucre. Al cruzar el río Pampas aguas arriba, había logrado su objetivo: Sucre y su fuerza estaban encerrados.

“Durante tres días consecutivos ambos ejércitos maniobraron a la vista, río por medio. Sucre trataba de franquear el obstáculo fuera del alcance enemigo y evadirse. Con sólo 6.000 hombres no se sentía en condiciones de medirse con las tropas del Rey.¹⁰”

Sucre necesitaba consumir tiempo esperando los refuerzos de Colombia, por lo que nada lo apuraba abandonando sus posiciones en Bombón. La Serna por el contrario, no quería perder más tiempo y todas sus estrategias para llevar a las fuerzas de Sucre al llano y librar la batalla decisiva no habían tenido eco en su par colombiano.

⁸ DELLEPIANE, CARLOS (Cnl R), **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I- Pag 226.

⁹ Ibídem Pag 226: “...el Virrey lanzó una proclama al país en la que prevenía que se dirigía a la costa con el objeto de recibir 14.000 hombres que debían llegar de la Península; como las comunicaciones de los patriotas estaban cortadas, Sucre cayó en el lazo que le tendía el Virrey creyendo en la noticia...” “...sin embargo,... no llegó a los extremos a que quería conducirlo el Virrey con esa falsa alarma”.

¹⁰ ORNSTEIN, LEOPOLDO R. (Cnl R) - **LAS CAMPAÑAS LIBERTADORAS DEL GrI SAN MARTIN** – Pag 468.

El Virrey tampoco se dio por vencido y continuó planificando acciones para desplazar a Sucre de su posición en Bombón. En principio, optó por abrir los espacios sobre el río Pampas y liberó el control de los pasos y vados de ambos márgenes del caudaloso curso de agua. Abandonó para siempre la idea de atacar a Sucre por la retaguardia y cortarle la comunicación con Lima. Ahora solo pensaba en librar la batalla, la cual aseguraba que sería exitosa por la sola presencia de sus fuerzas en el campo de batalla.

El 24 de noviembre el Virrey La Serna se replegó en dirección noroeste hasta Vilcashuamán buscando que el general colombiano lo siguiera en su repliegue. Pero hábilmente, el General Sucre nuevamente descubrió la maniobra realista y no descendió más allá de Uripa, replegándose en forma ordenada hacia Bombón.

Entonces se desplazó hacia el sur hasta Carhuanca simulando que todo el ejército cruzaría el río por este punto. Allí despachó a la División del Teniente General Valdés hacia el sur y retaguardia de las posiciones colombianas. Esta vez la estratagema dio resultado. Sucre abandonó las alturas Bombón y cruzó el río Pampas por el frente.

El Virrey retomó el camino de Carhuanca a Concepción y el día 30 de noviembre ambos ejércitos se encontraban en la margen izquierda del río Pampas. Sin embargo, el Virrey solo pudo iniciar su movimiento el 1ro de diciembre. En Concepción, aguardó a la División de Valdés con la que se reunió el día 3. Mientras tanto el General Sucre y el Ejército Colombiano se hallaban el 2 de diciembre en Matará y al día siguiente surcaban la quebrada del Corpahuaico.

Aquí en Corpahuaico a la una de la tarde del 3 de diciembre, el Virrey La Serna le ordenó al General Valdés *-que ya había retomado el contacto con la retaguardia colombiana-* que ejecute un ataque con su División. El Batallón "Rifles" que protegía el movimiento de las Divisiones Colombianas fue duramente derrotado produciéndole cerca de 300 muertos. Además cayó en poder de Valdés gran cantidad de bagajes y una de las dos piezas de artillería que disponía Sucre.

El día 4, Sucre arribó a Tambo Cangallo donde esperó a La Serna para librar la batalla. Sin embargo los realistas prefirieron ocupar las alturas en la parte occidental del sector, desde donde dominaban la situación del ejército colombiano. Al día siguiente los realistas detectaron que Sucre se había retirado durante la noche, por lo que iniciaron la persecución de éstos, debiendo cruzar el río Pongora. A continuación ocuparon las alturas de Pacaicasa.

Como el general colombiano se había escapado de las vistas del Pacaicasa y había marchado hasta el poblado de Quinua, los realistas descendieron el Pacaicasa, cruzaron nuevamente el Pongora y se internaron en la quebrada de Huamanguilla que se continúa sobre los cerros de Condorcunka. Allí el Virrey ordenó acampar a la tropa. Era el 8 de diciembre y desde este sector se dominaba también el dispositivo colombiano. Ya parecía una obsesión del Virrey La Serna, buscar la maniobra para atacar descendiendo alturas.

En esta etapa de la preparación de la batalla los realistas parecían tener la situación controlada. Sus mariscales propusieron no conformar una base logística, prescindiendo de los avituallamientos, convencidos de que luego de la victoria se podrían reunir recursos y descansar en Huamanga.

Sin embargo el terreno *"presentaba todos los inconvenientes: en primer lugar, el campo de batalla estaba cruzado, paralelamente al frente de ataque, por una quebradilla o «lloclla» de*

regular profundidad que el atacante tenía que atravesar bajo el fuego enemigo, lo que indudablemente desordenaría las columnas de ataque; en segundo término, el descenso de la altura y la reunión de los realistas en el llano tenía que efectuarse en un terreno en glacis, que formaba un anfiteatro a tiro de cañón de los patriotas”¹¹.

Desde el [Condorcunka \(10\)](#) el Virrey con su Jefe de Estado Mayor, diseñó su plan observando el dispositivo colombiano. Durante la mañana reunió a sus Generales y les impartió la orden de ataque, que una hora más tarde se llevaría a la práctica. *“El Virrey había resuelto efectuar un ataque frontal, empleando desde el comienzo el máximo de tropas, para imponerse por la fuerza del número y por el choque brutal de masas”¹².*

La División del General Valdés se había desplazado con cuatro piezas de artillería durante el atardecer del día 8 de diciembre, amenazando el ala izquierda colombiana. Ya durante la noche Valdés adelantó cazadores los cuales se tirotearon con los (cazadores) del bando colombiano.

El plan del Virrey La Serna comprendía la ejecución de dos fases:

- La 1ra: consistía en conquistar y mantener algunos sectores del terreno, adoptando posiciones favorables sobre el bajo, para permitir la maniobra coordinada de todas la Divisiones.
- La 2da: consistía en desencadenar el ataque con todas las Divisiones.

Las misiones particulares para cada División que se pueden identificar eran:

En la 1ra Fase:

- Para la División “Valdés” (en contacto): atacar con la División sobre la izquierda de Sucre, [conquistar una pequeña casa \(11\)](#) y continuar sobre el dispositivo defensivo colombiano.
- Para la División “Villalobos”: mientras se produce el ataque de la División “Valdés”, descender y atacar la derecha del General Sucre. Adelantar un batallón y conquistar un sector importante del terreno (zona de seguridad, bastante profunda) permitiendo el despliegue sobre éste, de la caballería y de la artillería. Los cuatro batallones remanentes de la División, constituirán el 2º escalón de ataque para apoyar el ataque del primero. A su vez, dos de estos cuatro batallones, deberán quedar a disposición del Comandante en Jefe, Teniente General Canterac como reserva general.
- La División “Monet” (en el centro del dispositivo): debe permanecer a la expectativa y atacar el dispositivo colombiano a medida que progresa el ataque de la División “Valdés”. Seguidamente asumirá y continuará el ataque sobre la quebradilla, hasta ocupar el borde occidental enlazando ambas Divisiones, “alas del ataque”.

En la 2da Fase:

- Para la Artillería: ubicada a retaguardia de la División “Villalobos”, ocupará el sector conquistado por las Divisiones de vanguardia y abrirá fuego sobre el dispositivo enemigo. Esa será la señal de ataque para el Ejército.
- Para la División “Monet”: Encontrándose menos degradada que las otras Divisiones, constituirá el ataque final sobre el dispositivo enemigo.
- Para la Caballería: deberá atacar por la parte sur de la pampa donde la lloclla no dificulte su desplazamiento.

¹¹ DELLEPIANE, CARLOS (Cnl R), **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I- Pag 230.

¹² *Ibíd*em Pag 231.

Una hora después, a las 10:00 Hs de aquel 9 de diciembre de 1824, los Tenientes Generales, Mariscales y Brigadieres realistas, empezaban a cumplir al pie de la letra el plan ideado por La Serna.

Preliminares desde el Bando Independentista:

Como hemos expresado más arriba, la persecución colombiana al destacamento del Teniente General Canterac se realizó en forma inusualmente lenta y luego de pasar por Tarma, Bolívar se estacionó cerca de un mes en Jauja.

El Virrey La Serna, recibió los restos de la fuerza de Canterac y tuvo que aguardar necesariamente que el Teniente General Valdés termine con el levantamiento del Brigadier Olañeta en el Alto Perú.

Ya hemos expresado la crítica situación con la que Bolívar se encontró en Chancay, por lo que nuevamente le hizo llegar su orden al General Sucre de preservar su fuerza. Asimismo le ordenó que se reúna en Andahuaylas, sobre el río Pampas, o sea, lo más próximo a la costa, para conectarse con el refuerzo de los 6.000 hombres.

Sucre no pareció conforme con el sector seleccionado por Bolívar y prefirió escalonar su fuerza para evitar que un ataque sorpresa realista termine con toda su fuerza en un solo acto. Luego, esta medida tampoco parecía segura pues el Ejército quedó escalonado sobre una extensión de 100 km, con lo cual podía ser fácil víctima de un ataque en detalle.

Si bien las fuentes no coinciden en la oportunidad, Sucre, al no sentirse seguro en el sector de Chalhuanca y habiendo recibido los primeros informes de patrullas realistas al noroeste de Paruro y Accha, resolvió formar una Junta de Guerra. En la misma participaron los Generales Sucre, La Mar, Lara y Miller donde buscaron determinar la inconveniencia de permanecer en el actual ó replegarse hacia Andahuaylas (como lo había ordenado del General Bolívar) teniendo en cuenta el probable accionar enemigo.

Los Generales no llegaron a un acuerdo y menos aún si se contradecía la orden del General Bolívar. Por lo que Sucre resolvió organizar un Destacamento con el Regimiento Húsares del Perú¹³, un Escuadrón de "Granaderos de Colombia" y el Batallón N^{ro} 1 del Perú, siendo acompañado por los Generales Miller, Gamarra, Althus y otros.

Inmediatamente todos pudieron confirmar la presencia de la División del Teniente General en Valdés en Cuzco, así como puestos avanzados realistas en Aacha, Tambobamba, Capacmarca, Colquemarca y Velille. Allí el Alférez Olmos y el Coronel Althus capturaron algunos elementos.

Seguidamente arribó la orden "perentoria" del Libertador de mantener a la fuerza estacionada, así que se cancelaron los reconocimientos y se dio inmediato cumplimiento a su orden. Finalmente el

¹³ En el libro del Cnl (R) DELLEPIANE, **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I - Pag 224 se menciona al Regimiento "Húsares de Junín", pero recordemos que esta denominación fue otorgada a un Escuadrón, *-el del Teniente Coronel Manuel Isidoro Suárez-* de esta unidad de caballería.

7 de noviembre se replegaron las Divisiones colombianas al sector del río Pachachaca, quedando el dispositivo organizado con:

El Cuartel General y la 1ra División en Pichirhua, la Caballería y la 3ra División en Cashinchihua y la 2da División en Chahuani. Las Divisiones se posicionaron más o menos equidistantes en 5 Km.

Simultáneamente el Virrey La Serna emprendió el rodeo que como vimos más arriba, desbordó muy al noroeste; también Sucre se replegó hacia el noroeste, pero sin forzar los movimientos de la tropa, asegurándose la preservación de la misma. Así entre el 14 y el 19 de noviembre, los independentistas partieron de Lambrana y se estacionaron entre Talavera, San Gerónimo y Andahuaylas.

Sucre tomó conocimiento de la maniobra del Virrey La Serna, dándose cuenta que había quedado bloqueado su paso hacia la costa. Resolvió por lo tanto, ocupar las alturas Bombón tal cual se expresara más arriba.

Sólidamente posicionado en las alturas Bombón y mejor abastecido por la rica región de Andahuaylas, Sucre continuaba sus días a la espera de alguna señal del General Bolívar. Así hemos visto en el apartado anterior (Preliminares desde el bando Realista) como transcurrieron los días desde el 20 de noviembre hasta el día 30 en el cual Sucre se resolvió por abandonar Bombón y cruzar el río Pampas buscando aproximarse un poco más a Lima.

Sin embargo el general colombiano sabía positivamente que la batalla contra el Virrey era inminente. Había estado contrarrestando todas las estratagemas de los realistas para evitar una acción a campo abierto, donde sabía que la derrota era probable.

Horas después en Corpahuaico (1ro de diciembre) Valdés dio alcance a la 1^{ra} División colombiana del General Lara (Batallones “Vargas”, “Vencedor de Boyacá” y “Rifles”) que brindaba seguridad a retaguardia. Aparentemente los realistas alcanzaron a cortar el paso de toda la División:

“... los dos primeros pudieron cargarse á la derecha, sirviéndose de sus armas para abrirse paso, y Rifles, en una posición tan desventajosa, tuvo que sufrir los fuegos de la artillería y el choque de todas las fuerzas;...”¹⁴

El Batallón “Rifles” fue prácticamente deshecho, perdiendo cerca de 300 hombres. Además *“...gran número de cargas de la impedimenta y del parque; entre estas últimas cargas cayó en poder de los realistas una de las dos piezas de artillería de que disponían los patriotas”¹⁵*.

Sucre no se perturbó y continuó su movimiento retrógrado rumbo al Tambo Cangallo donde arribaron el día 4 de diciembre. Aquí el general colombiano adoptó un dispositivo para enfrentar al Virrey La Serna pero éste no aceptó la batalla, quizás porque aquél mantenía una empecinada costumbre de atacar en batalla sobre la pendiente ascendiente, es decir atacando “a valle”.

¹⁴ En el libro del (Tcnl R) Camilo ANSCHÜTZ, **HISTORIA DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO (1812 - 1826)** Tomo II Volumen 324: Pag 412: Carta del General Sucre al General Bolívar del 11 de diciembre de 1824 – *Memorias del General O’Leary - Tomo XXII, pág 569 al 575.*

¹⁵ DELLEPIANE, CARLOS (Cnl R), **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I- Pag 228.

De todas maneras, Sucre se dio cuenta de que no era el mejor lugar para enfrentar a la fuerza real, por lo que resolvió replegarse durante la noche del 4 al 5 de diciembre. Los realistas fueron nuevamente burlados...

“En cuanto a Sucre, rodeado de peligros por todas partes, no tenía más solución que romper el cerco en que se encontraba, jugando en una sola carta la suerte del Perú. Además, el 4 había recibido nuevas instrucciones del Libertador en las se le daba la autorización más amplia para que comprometiera la batalla en el momento que lo juzgara oportuno. Triunfar para los patriotas era la única esperanza de salvación y Sucre se decidió a buscar ese triunfo, contando con el valor de sus tropas y confiando en su propio talento¹⁰”.

El 5, las fuerzas de los independentistas entraron en el poblado Huaichao donde descansaron, para seguir ese mismo 5 a Acos Vinchos para finalmente entrar al poblado de Quinua el día 6 de diciembre.

Entre el 6 y el 8 de diciembre el general Sucre permaneció con su Ejército desplegado sobre el sector noreste de Quinua, hasta que tomó conocimiento de que el Virrey La Serna y el Ejército Real coronaban el Condorkanqui por lo que a la tarde del 8 de diciembre ocupó el valle, desplegando sus Divisiones sobre este estrecho frente.

“El terreno que Sucre había escogido asesorado por sus tenientes, presentaba ventajas extraordinarias para la acción táctica. La pequeña pampa que lo separaba de su adversario, la zona polémica que se decía entonces, se hallaba encajonada entre dos profundas quebradas que aseguraban los flancos del dispositivo patriota, suprimiendo de esta manera todo peligro de desbordamiento o envolvimiento;...¹⁶”

La composición del Ejército Unido Libertador del Perú era la siguiente:

Comandante en Jefe: General Antonio José de Sucre y Alcalá.

Jefe de Estado Mayor: General Agustín Gamarra.

División Peruana (1.280 hombres):

Comandante: Mariscal de Campo don José de La Mar.

- “Legión Peruana”, Jefe: Coronel José María Plaza.
- Batallón “N^{ro} 1 de la Guardia”, Jefe: Coronel Francisco de Paula Otero.
- Batallón “N^{ro} 2 de la Guardia”, Jefe: Teniente Coronel Ramón González.
- Batallón “N^{ro} 3 de la Guardia”, Jefe: Teniente Coronel Miguel Benavides.

I^{ra} División Colombiana (1.800 hombres):

Comandante: General don Jacinto Lara.

¹⁶ Ibídem Pag 230.

- Batallón “Rifles”, Jefe: Coronel Arturo Sanders.
- Batallón “Vencedor de Boyacá”, Jefe: Coronel Ignacio Luque.
- Batallón “Vargas”, Jefe: Coronel Trinidad Morán.

II^{da} División Colombiana (2.300 hombres):

Comandante: [General José María Córdova \(12\)](#).

- Batallón “Caracas”, Jefe: Coronel José Leal.
- Batallón “Pichincha”, Jefe: Teniente Coronel José Manuel León.
- Batallón “Voltígeros”, Jefe: Teniente Coronel Pedro Guas.
- Batallón “Bogotá”, Jefe: Coronel José Galindo.

División de Caballería (400 hombres):

Comandante: [General Guillermo Miller \(13\)](#).

- Regimiento de “Húsares de Colombia” (2 Escuadrones): Comandantes: Coronel Laurencio Silva – Coronel Pedro Alcántara Herrán.
- Regimiento de “Granaderos de Colombia” (3 Escuadrones): Jefe del Regimiento: Coronel Lucas Carvajal – Comandante de Escuadrón: Teniente Coronel José de la Cruz Paredes – Comandante de Escuadrón: Teniente Coronel Mariano Acero.
- Regimiento de “Húsares de Junín” (2 Escuadrones): Jefe del Regimiento: Coronel Manuel Isidoro Suárez – Comandante de Escuadrón: Coronel José Pedro Blanco – Comandante de Escuadrón: Coronel José Olavarría.
- Escuadrón de “Granaderos a Caballo de Los Andes” (80 hombres): Comandante: Coronel Alejo Bruix.

TOTAL: 5.780 soldados y una pieza de artillería.

Finalmente no se conoce si el General Sucre tendría un plan defensivo u ofensivo. Dada la configuración del terreno y el dispositivo realista adoptado, no deberían quedarnos dudas de que los independentistas iban a defenderse hasta con las uñas. El General colombiano iría explotando cada error que detectara del Virrey La Serna o de la victoria de combates que se produjeran en el campo de batalla y que pudieran ser aprovechadas por sus Divisiones.

Entonces, de acuerdo a este razonamiento Sucre asignó a su Reserva toda la Caballería a órdenes del General Miller¹⁷ y la División de Infantería de su mayor confianza: la División “Lara”. Sobre el ala izquierda se posicionó la División peruana “La Mar” y sobre la derecha la División “Córdova”.

“En esta disposición esperó los acontecimientos”¹⁸.

¹⁷ Nota del Investigador: Recordemos que su anterior Comandante de Caballería, el General Mariano Necochea había sido herido gravemente en la tarde del 6 de agosto en Junín.

¹⁸ DELLEPIANE, CARLOS (Cnl R), **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I - Pag 231.

La Batalla:

“El día 9 de diciembre de 1824 amaneció hermosísimo; al principio el aire era muy fresco y parecía influir en el ánimo de las tropas; pero así que el sol tendió sus rayos por encima de la montaña, los efectos de su fuerza vivificadora se vieron palpablemente; los soldados de uno y otro ejército se restregaban las manos y visiblemente hacían conocer el placer que les causaba y el vigor que recibían”¹⁹.

Vino entonces a producirse el famoso “abrazo de Ayacucho”: *“Acerca de la comentada entrevista del Gral. Monet (español) con el Gral Córdova (patriota) y de una centena de oficiales antes de la batalla de Ayacucho debió haberse realizado con la aprobación de ambos comandantes en jefes. Ambos ejércitos sabían que la lucha que se avecinaba sería la última de la larga guerra. Esta hidalga caballerosidad se venía observando en diferentes épocas y escenarios de la Historia militar.*

Es interesante el relato que hace Madariaga del encuentro del Brigadier don Antonio Tur con su hermano el Tcnel. don Vicente Tur...” “...«Yo no he venido a que me insultes, y si es así me voy, dándole la espalda, ya se iba, cuando don Antonio corrió tras él y abrazándolo lloraron largo rato»...”

“Monet propuso la paz sin verter sangre”, dice: Córdova la aceptó pero a base de la independencia del Perú, continua diciendo. Monet le hizo observar la superioridad del ejército español; Córdova contestó “que eso lo definiría la batalla”.²⁰

A las 10:00 Hs los batallones y escuadrones realistas [iniciaron el descenso del Condorkanqui \(14\)](#) con el Virrey La Serna entre ellos. Los artilleros descendieron sus piezas a lomo y una vez sobre la falda del valle empezaron a armar los cañones protegidos por la División Villalobos.

De acuerdo a lo previsto, la División “Valdés” abrió fuego con sus cuatro piezas de artillería y de inmediato los batallones avanzaron sobre la izquierda de los independentistas. Imprevistamente los peruanos de La Mar empezaron a ceder gradualmente ante la embestida de los compactos batallones realistas. Se conquistó la pequeña casa, que era un objetivo intermedio y se continuó empujando a la División peruana.

La División “Villalobos” descendió la falda del Condorkanqui y surcó trabajosamente la lloclla que se encontraba en la base de éste. Seguidamente se reorganizó e inició el ataque sobre la derecha colombiana, es decir sobre la División Córdova.

El general colombiano tuvo que replegar sus guerrillas contra el impetuoso 1^{er} Batallón del 1^{er} Regimiento de la División Villalobos, apoyado por el Escuadrón “San Carlos” que había sido uno de los primeros en descender del Condorkanqui. Tres Escuadrones (Regimiento “Dragones de la Unión”) descendieron también y rápidamente se colocaron en formación.

Hasta este momento la 1ra fase del plan realista se estaba cumpliendo sin inconvenientes...

¹⁹ En el libro del (Cnl R) Leopoldo R. ORNSTEIN - **LAS CAMPAÑAS LIBERTADORAS DEL GrI SAN MARTIN** – Pag 474; referencia a *Memorias del General Miller, G. Miller, Tomo II.*

²⁰ AYALA QUEIROLO, VÍCTOR – **EL AYACUCHO DESCRITO POR MADARIAGA NO ES EL AYACUCHO DE SUCRE** – Pag 33.

El General Sucre empeñó a la División Lara en apoyo de la División La Mar, la cual parecía que iba a ceder y que incluso se podría imaginar que el desenlace de la batalla iba a sucederse sobre la izquierda independiente. Lara logró estabilizar momentáneamente la situación.

En el sector de la División Villalobos, el Jefe del 1^{er} Batallón del 1^{er} Regimiento realista, Coronel Rubín de Celis, al parecer confundido con los cañones de Valdés, apreció que se había iniciado la 2da fase, es decir el ataque general del Ejército Real. Sin importarle su misión original que era asegurar un sector del terreno al frente, el número de efectivos de la División Córdova y convencido que podía perforar la sólida defensa colombiana, se lanzó contra aquellos.

Los infantes de Córdova le demostraron su error. Celis cayó muerto junto con una gran cantidad de sus hombres y los escasos supervivientes se retiraron. Se configuraba una situación favorable al General Sucre, que este no iba a desaprovechar. Le ordenó al General Córdova que inicie el ataque sobre éstos, para lo cual reforzó esta acción con fracciones de caballería de la Reserva. De inmediato se pusieron al trote los Escuadrones "Húsares" y "Granaderos" de Colombia a órdenes del General Miller.

La División Córdova lanzó su ataque en persecución de los supervivientes del 1^{er} Batallón del 1^{er} Regimiento, los cuales chocaron contra el 2^{do} Batallón del Regimiento "Imperial Alejandro" que mandaba el propio General Villalobos, sumándose al desorden general.

Entonces el Escuadrón "San Carlos" atacó a la División colombiana para darle tiempo a la División Villalobos a que se organice, sin embargo la fracción de caballería nada podía hacer contra los batallones de infantería y los escuadrones colombianos, así que el "San Carlos" fue derrotado perdiendo la masa de sus efectivos.

El Virrey La Serna al ver el progreso de la derecha independentista, convocó a la División Monet para que accione directamente sobre el centro del dispositivo del General Sucre, con la intención de obligar a frenar el ataque de la División del General Córdova. Asimismo el General Canterac que había retenido para sí, a los dos batallones del Regimiento "Gerona" (de la División Villalobos) los condujo contra la División Córdova obteniendo algún éxito inicial.

Pero para sorpresa de los realistas, los batallones colombianos reaccionaban exitosamente a cada ataque enemigo; entonces, rodearon al General Canterac y continuaron arrollando a los infantes reales.

Los tres Escuadrones del Regimiento "Dragones de la Unión" (y probablemente: el Escuadrón "Alabarderos del Virrey" y los dos Escuadrones del Regimiento "Granaderos de la Guardia"²¹) realistas cargaron contra la imparable División de Córdova tratando de contener a los restos de los "Regimientos 1^{ro}", "Imperial Alejandro" y los escasos jinetes del Escuadrón "San Carlos" y volverlos a la lucha. Pero aquellos fueron interceptados por los Escuadrones del General Miller que a punta de lanza cargaron a sus pares realistas.

²¹ En el libro del (Tcnl R) Camilo ANSCHÜTZ, **HISTORIA DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO (1812 - 1826)** Tomo II Volumen 324: Pag 414: Carta del General Sucre al General Bolívar del 11 de diciembre de 1824 – *Memorias del General O'Leary - Tomo XXII, pág 569 al 575: "Nuestra masa de la derecha marchó arma á discreción hasta cien pasos de las columnas enemigas, en que, cargadas por ocho escuadrones españoles, rompieron el fuego: rechazarlos y despedazarlos con nuestra soberbia caballería, fue obra de un momento..."* En este caso el general Sucre le asigna cuatro Escuadrones al Regimiento "Granaderos de la Guardia", pero, el Coronel Dellepiane en **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I - Pag 223; le asigna solo dos (2).

A la confusión, se sumó la desmoralización de todo este sector realista del campo de batalla. El [General Córdova \(15\)](#) redobló entonces el victorioso ataque sobre la izquierda del dispositivo del Virrey La Serna:

“Desde ese momento, la división Córdova luchaba con una multitud de dispersos de distintos cuerpos y armas entre los que se abrió paso fácilmente, haciéndolos desbandarse y logrando apoderarse de las 7 piezas de artillería realistas, que todavía no habían llegado a armar en sus cureñas”²².

El Batallón realista “Fernando VII^{mo}” (última Unidad de la División “Villalobos”) muy degradado de efectivos trató infructuosamente de contener a los infantes de Córdova que ya estaba comenzando a ascender por el Condorkanqui. Cubiertos parcialmente por las ondulaciones del terreno, los realistas no pudieron contener a los infantes de la División Córdova.

Como relata el Coronel peruano Carlos Dellepiane *“el más joven y bravo de los Generales independientes”* siguió conduciendo con firmeza a sus batallones y marchando al *«paso de vencedores»*, hicieron flamear con orgullo el pabellón de Colombia a mitad de la falda del Condorkanqui. Este simple hecho, trajo consecuencias irremediables en la moral de las Divisiones realistas como ya veremos...

Entre tanto en el centro del frente de batalla, la División realista Monet, atravesaba con dificultad el último barranco para entrar en contacto con la posición independentista. El General Sucre que venía controlando el avance de esta División, sabía que al aparecer la primera unidad realista, podía ser fácilmente atacada y expulsada nuevamente hacia abajo, contra el resto de los batallones que surcaban esta depresión.

Entonces alistó a los Escuadrones “Húsares de Junín” al mando del Coronel Isidoro Suárez y de “Granaderos a Caballo de Los Andes” al mando del Teniente Coronel Alejo Bruix. A su vez desprendió al Batallón “Vargas” de la División Lara, con la misma misión que los de caballería.

El ataque de los Escuadrones barrió al primer batallón que completó el pasaje, logrando que los supervivientes se replegaran (cayeran) sobre los hombres del segundo batallón que venía ascendiendo el lloclla. Así se logró el efecto de ocasionar confusión sobre la cabeza del ataque real, provocando el mismo resultado que Córdova se había logrado contra Villalobos unos instantes atrás.

Con el ataque del Batallón “Vargas” y los jinetes argentinos, chilenos y peruanos que se lanzaron al interior del barranco, comenzó una persecución dentro de la depresión, que transformó en pánico y retirada, el repliegue ordenado por el General Monet.

En el extremo norte del campo de batalla, la División Lara con el Batallón “Vencedor” y parte del “Vargas” habían estabilizado la situación y logrado detener el ataque de la División realista Valdés. El General realista y sus hombres habían sido testigos del fracaso del ataque de la División Monet y cuando visualizaron a la bandera colombiana que ahora ondeaba sobre la cima del Condorkanqui, se empezaron a replegar en pequeños grupos buscando no quedar aislados en el campo de batalla.

²² DELLEPIANE, CARLOS (Cnl R), **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I - Pag 234.

“El General Valdez, extremadamente afectado a la vista de tal catástrofe, buscaba la muerte y hasta llegó a sentarse sobre una piedra para que los vencedores lo ultimaran; más el valiente coronel Diego Pacheco y otros oficiales le obligaron a abandonar tan temerario empeño y a continuar retirándose hacia la cumbre de la cordillera”²³.

La batalla estaba en manos de los independentistas.

Sucre ordenó a Córdova que se detenga para reorganizarse, encargándole a la División Lara que continúe la persecución hasta los altos de Tambo. El Virrey La Serna fue *“herido en la acción en que intervino como un «simple granadero» llevado de su personal valor...”*²⁴ y hecho prisionero cuando fuera derrotado el Batallón “Fernando VII^{mo}”.

El Teniente General José Canterac asumió el mando de los restos del Ejército Real. Este no superaba los 500 hombres y tras dialogar con el resto de los Comandantes, resolvió marchar a Cuzco para después unirse a Olañeta. Pero los hombres se sublevaron y mataron a un oficial.

Entonces los mismos Comandantes peninsulares pidieron una capitulación para poner fin a la batalla y a salvo sus vidas. Canterac se vio obligado a aceptar la rendición que le había sido ofrecida. Se presentó ante el General La Mar y éstos se presentaron ante el General Sucre para convenir los términos de los capítulos de la rendición.

Se acordó lo siguiente:

- Reconocimiento pleno de la Independencia del Perú por parte de España.
- Entrega de las plazas tomadas por los realistas al ejército libertador, con todos los elementos militares como armas, piezas de artillería, avituallamiento y otros apoyos. Esto incluía también al puerto del Callao.
- Se daría libertad a los prisioneros peninsulares y el gobierno peruano se comprometía a pagarles el viaje de regreso a su patria.
- Se respetaría la propiedad de los españoles radicados en el Perú.
- El gobierno del Perú se comprometía a reconocer la deuda por el gobierno español.

Tanto el trato benevolente del General Sucre, como las condiciones impuestas por éste al Virrey, los oficiales y a las tropas realistas (peninsulares y americanos), constituyó y constituye un preclaro ejemplo de caballerosidad para con el vencido, no observado en la Historia Militar.

Las bajas del ejército realista ascendieron a 1.400 muertos y 700 heridos; complementariamente se entregaron dentro de los capítulos de rendición 14 generales, todos los Jefes y la tropa; por lo que apreciamos que los rendidos ascenderían a no menos de 7.100 hombres aproximadamente²⁵.

Las bajas del Ejército Unido Libertador del Perú fueron de 309 muertos y 670 heridos.

²³ En el libro del (Cnl R) Leopoldo R. ORNSTEIN - **LAS CAMPAÑAS LIBERTADORAS DEL GrI SAN MARTIN** – Pag 474; referencia a *García Camba, ob. cit. Tomo II, pág 207.*

²⁴ DELLEPIANE, CARLOS (Cnl R), **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I - Pag 235.

²⁵ En el libro del (Tcnl R) Camilo ANSCHÜTZ, **HISTORIA DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO (1812 - 1826)** Tomo II Volumen 324: Pag 416: Carta del General Sucre al General Bolívar del 11 de diciembre de 1824 – *Memorias del General O’Leary - Tomo XXII, pág 569 al 575: “Se hallaban en poder del ejército Libertador, los Tenientes Generales La Serna y Canterac, los Mariscales Valdés, Carratalá, Monet y Villalobos, los Generales de Brigada Bedoya, Ferraz, Camba, Somocurcio, Cacho, Atero Landázuri, Vigil, Pardo y Tur, son dieciséis Coroneles, sesenta y ocho Tenientes Coroneles, cuatrocientos ochenta y cuatro Mayores y Oficiales; más de dos mil prisioneros de tropa: inmensa cantidad de fusiles, todas las cajas de guerra, municiones,...”*

A la una de la tarde la derrota del Ejército Real era un hecho; quedaba asegurada la libertad del Perú y concluida la campaña por la emancipación de los pueblos de Sudamérica del dominio español.

Después de la Batalla...

Ayacucho desde el punto de vista realista:

Al día siguiente de la batalla se hallaban prisioneros en poder del General Sucre: el Virrey La Serna, el Teniente General Canterac, los Mariscales Valdez, Monet y Villalobos, los Brigadieres Carratalá, Bedoya, Ferraz, Gamba Somocurcio, Cacho, Atero, Landázuri; Vigil, Pardo y Tur, 16 coroneles, 484 Mayores y oficiales, más 2.000 prisioneros de tropa y todo el material de artillería, armamento y otros recuperados de la acción de Corpahuaico.

Días después se rindió la guarnición de Cuzco con 1.700 hombres, la de Arequipa con 700, la de Quilca con 600, la de Puno con 480 y una columna de 1.000 hombres más en Chincheros, con el Comandante Miranda.

“Las restantes guarniciones realistas diseminadas en el sur del territorio acataron la capitulación y depusieron las armas. Solo se resistieron el general Olañeta en el Alto Perú y el Coronel Rodil en el Callao. Las fuerzas del primero se sublevaron, pereciendo el jefe de la revuelta, y en cuanto al segundo soportó durante un años los rigores del asedio que le tendió el general Salom con una división colombiana, hasta que finamente se rindió el 6 de enero de 1826.”²⁶

La escuadra real acató los puntos de la capitulación. *“Echaron a tierra en Quilca el Batallón de criollos Arequipa, que estaba a bordo del «Asia» y lo licenciaron; en la corbeta «Ica» y en el bergantín «Pezuela» embarcaron a España los Oficiales y tropa europea, y alistaron para despachar a Filipinas el navío Asia, en donde iba el Brigadier Gamba, los bergantines «Aguiles» y «Constante» y el transporte «Clarington». El «Real Felipe» y el «Trinidad» se fueron a Chiloé. La suerte final de estos buques fué por extremo desastrosa”.*²⁷ Todos sufrieron sublevaciones y no llegaron a destino.

Otros tuvieron mejor suerte. El 3 de enero de 1825 se embarcó el Virrey La Serna en Quilca con Valdés, Villalobos, Landázuri, Ferraz, el Coronel Santa Cruz y muchos subalternos en la fragata francesa “Hernestine”; si bien tres días después fue interceptada por el bergantín chileno “Galvarino” y obligada a rendirse luego de abrirle fuego. Al poder mostrar la capitulación “original” de Ayacucho, continuó rumbo a España.

El ex-vicey La Serna se retiró a Cádiz donde falleció en 1832. Valdés sirvió más tarde en el ejército real contra los carlistas en las campañas de Cataluña; en 1835 fue Ministro de Guerra; en 1840 Capitán General de la isla de Cuba y hasta 1847, ocupó un puesto en el Senado. Se le otorgaron los títulos de conde Villarín y Vizconde de Torata. En 1848 se retiró a Oviedo, donde falleció en 1855.

El Teniente General Canterac se desempeñó como Gobernador militar en Valladolid y luego en Gibraltar. Posteriormente se desempeñó como Capitán General en Madrid, lugar donde halló la muerte combatiendo a la revolución que había estallado en 1835.

²⁶ En el libro del (Cnl R) Leopoldo R. ORNSTEIN - **LAS CAMPAÑAS LIBERTADORAS DEL GENERAL SAN MARTIN** – Pag 479.

²⁷ VILLANUEVA, L (Doctor) – **VIDA DE DON ANTONIO JOSÉ DE SUCRE, GRAN MARISCAL DE AYACUCHO** – Pag 392.

“Carratalá, Doctor en derecho y General como Valdez, sirvió como sus compañeros contra los carlistas, desempeñó la Gobernación de varias Provincias, y en 1833 fue nombrado ministro de Guerra. Obtuvo el grado de Teniente General y muchos títulos y condecoraciones²⁸”.

El Mariscal Monet, fue herido en Ayacucho. Regresó a España donde participó en variados conflictos donde se mostró un acérrimo absolutista muy próximo al rey Fernando. Desempeñó cargos muy importantes hasta el de Ministro de Guerra. Falleció en Madrid en abril de 1837.

El Brigadier Ramón Rodil capituló su entrega en enero de 1826. Nuevamente las autoridades fueron benevolentes para con él y su tropa. Se le permitió volver a España, donde fue recibido con honores por Fernando VII^{mo}.

Ayacucho desde el punto de vista independentista:

Luego de Ayacucho el Ejército colombiano emprendió la marcha rumbo a Cuzco. Entre el 12 y el 14 de diciembre partieron en tres escalones a órdenes del General Sucre. Recordemos que aún permanecía resistiendo el Coronel Olañeta en el Alto Perú, que por supuesto no se iba a acoger a la capitulación firmada por el Teniente General (liberal) Canterac en Ayacucho.

El Escuadrón de Granaderos a Caballo, el Batallón “Vargas” y los “Húsares de Colombia” fueron destinados a la región de Huanta. Aquí cerca de 2.000 hombres se habían manifestado a favor de la causa realista (16 de noviembre) provocando toda *“especie de daño”*, desde matar soldados enfermos hasta quitar cargas y robar equipajes dirigidos al ejército independentista.

El 15 de diciembre el Coronel Félix Bogado asumió el mando del Escuadrón de Granaderos a Caballo de Los Andes.

Como veremos la opinión del General Antonio José de Sucre no era muy favorable, cuando se refería al desempeño de los Granaderos a Caballo de Los Andes. Algunos factores jugaron en contra del regimiento desde su inclusión al Ejército Unido Libertador del Perú (colombiano); incluso un tiempo atrás ya se manifestaban diferencias con sus pares colombianos. Entre estos factores podemos mencionar:

Primero: el espíritu mismo de los cuadros y tropa de los granaderos necesariamente hacían que sobresaliera del resto. Este sello impreso por el Teniente Coronel San Martín en 1812, sumado a la experiencia en combate que poseía el cuerpo, hacía que estos sin esforzarse mucho, logran derrotar a los realistas por su sola acción como ocurriera en Riobamba.

Ya en 1822, cuando el 1^{er} Escuadrón de Granaderos a Caballo se integró al Ejército “Sur” del General Sucre y en los meses que siguieron a la campaña de Quito, provocaron algunos entredichos entre el Sargento Mayor Juan Lavalle y los mandos colombianos por la acción en Pichincha. Esto provocó sin duda un malestar en el General Sucre, fiel subordinado de Bolívar. Malestar que se incrementó cuando Lavalle, ya Coronel, a cargo del Regimiento de Granaderos a Caballo tuvo que insertarse en el Ejército Colombiano junto a la reciente fuerza peruana (mediados de noviembre de 1823).

Segundo: tras la sublevación del Callao (5 de febrero de 1824) en la que el regimiento perdió casi 150 hombres, los granaderos tuvieron que aceptar todo tipo críticas por esta triste acción, críticas

²⁸ *Ibídem* Pag 394.

que enunciadas por sus colegas colombianos tampoco colaboraban al espíritu de integración; lógico y necesario en esas circunstancias.

Sin el amparo del General San Martín, cobró fuerza la acción prudente y de marcado liderazgo del General Mariano Necochea. Oficial del Regimiento de Granaderos a Caballo desde sus orígenes (Teniente en 1812) y Jefe del mismo, años atrás (14 de agosto de 1821). Este, como Comandante de la Caballería del Ejército (colombiano), supo interceder ante Bolívar recuperando las fuerzas y el prestigio de esta unidad de caballería.

Tercero: como el General San Martín tuvo que diseñar y fundar al Ejército Peruano, se valió de muchos oficiales y suboficiales argentinos y chilenos. Cuando el Libertador se retiró del Perú y tras la desastrosa empresa que resultara la 3ra Expedición a Puertos Intermedios todo se perdía o se los asignaba al Ejército Colombiano. Como en definitiva ocurrió. En conclusión, el Regimiento de Granaderos a Caballo ya no pudo remontar sus efectivos y aceptó achicarse a un Escuadrón de 80 hombres.

Así marchó a Junín donde *“vuelve grupas”* en auxilio del Escuadrón peruano del Coronel Isidoro Suárez (ex Granadero); paradójicamente al escuchar al trompa de Suárez que toca *“a degüello”* que era un toque característico de los Granaderos a Caballo, así reconocen la presencia de Suárez que atacaba a la retaguardia realista.

Y cuarto: tras la evacuación de Necochea después de ser gravemente herido en Junín ya no se contó con su intersección ante el General Sucre (el General Bolívar se hallaba en Pativilca, sin poder ejercer el comando de la fuerza). Los Coroneles Alejo Bruix y Bogado, ambos Jefes a cargo del Escuadrón de Granaderos, nada pudieron hacer para reparar la opinión crítica del General Sucre.

Entonces se puede leer en la correspondencia entre éste y el Libertador del Norte, donde en principio no se menciona a los Granaderos a Caballo en el parte de la batalla de Ayacucho, aunque sí testifica que participaron “80 argentinos”.

Con el tiempo y tras el final de las hostilidades tanto el General Bolívar como el General Sucre continuaron con sus respectivos destinos en la conducción política y militar del Perú y Bolivia. Así el General Bolívar pudo ocuparse de poner fin a la presencia del Regimiento de Granaderos a Caballo (Escuadrón) y gestionar su merecido regreso al país.

En una carta (10 de enero de 1825) del General Cirilo Correa, Jefe de la División de Los Andes dirigida al Señor Ministro de Guerra y Marina de las Provincias Unidas del Río de la Plata informó que “...que el Regimiento de Granaderos a Caballo ha quedado disminuído a un Escuadrón y que los servicios prestados a la causa Americana merecen la aprobación del Gobierno Argentino...”

También el 11 de febrero de 1825, el Senado y la Cámara de Representantes de la República de Colombia, reunidos en Congreso decretaron en su Art 5º:

“Todos los individuos del Ejército de Colombia que han hecho la campaña del Perú, serán condecorados con un escudo bordado sobre fondo rojo, de oro para los oficiales y de seda amarilla desde sargento abajo, con esta inscripción: Junín y Ayacucho en el Perú”.

El Escuadrón de Granaderos a Caballo de Los Andes, que se hallaba por esa fecha aún en Huanta debió haber tomado conocimiento de dicho premio. Si bien es lógico que la difusión y distribución de esta distinción, se halla efectivizado muchos meses después.

Finalmente el Escuadrón de Granaderos a Caballo de Los Andes fue trasladado a Arequipa, donde arribó el 18 de marzo de 1825. El 20 de mayo el General Bolívar ordenó por medio de su secretario al Prefecto de Arequipa: que el Escuadrón de Granaderos sea ajustado y pagado de sus haberes y que se contrate un buque para ser trasladado a las Provincias Unidas del Río de La Plata desde Chile.

A fines de junio los restos del Regimiento de Granaderos a Caballo se embarcaron en el puerto de Ilo a bordo del bergantín "*Perla*", arribando a Valparaíso el 10 de julio (100 hombres, entre ellos, 5 enfermos y 5 heridos). Recién en diciembre, se resolvió ejecutar el traspaso de la cordillera de Los Andes, arribando días después a Mendoza.

El 13 de enero de 1826 partieron de Mendoza a Buenos Aires 23 carretas y 10 jinetes (*los jinetes son en su mayoría oficiales para evitar deserciones*). Un mes más tarde, Llegaron 88³¹ hombres a Buenos Aires a órdenes del Jefe del Regimiento, Coronel Félix Bogado y son alojados en los antiguos cuarteles de Retiro. Traían "*consigo las armas con que se ha combatido gloriosamente durante las campañas de Chile y Perú, Alto y Bajo: con ellas supo llevar la libertad a los Estados y tomar una parte distinguida en la acción de Pichincha, territorio de Colombia*"³².

De los 88 hombres, 7 granaderos (contando al Coronel Félix Bogado), habían salido junto a 118 de sus camaradas, trece años atrás. Ahora regresaban habiendo cumplido la epopeya completa de la Campaña por la Libertad Sudamericana.

³⁰ Ibídem 421: Carta del General Sucre al Ministro de Guerra Colombiano del 23 de diciembre de 1824 – *Documentos Referentes a la creación de Bolivia. Vicente Lacuna. Tomo I, pág. 33*).

³¹ Según el Cnl LUIS ALBERTO LEONI HOUSSAY, **REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO DE LOS ANDES – HISTORIA DE UNA EPOPEYA** – sumaban 78 hombres / Pag 49.

³² RUIZ MORENO, ISIDORO J. – **Campañas Militares Argentinas - La política y la guerra** / Tomo I: Pag 383: Nota elevada por el Inspector General del Ejército Soler, al Presidente Rivadavia; en la misma propone "*transmitir a la posteridad los nombres de estos valientes*" conservando sus armas en la Casa de Gobierno con una placa de bronce que indicara quienes las habían empuñado.

PERSONAL QUE REGRESÓ A BUENOS AIRES³³ JUNTO CON LOS RESTOS DEL REGIMIENTO (88 Granaderos), CUMPLIENDO 13 AÑOS DE CAMPAÑA:

Coronel D. FELIX BOGADO (de alta el 11³⁴ de Febrero de 1813).
Sargento Mayor PAULINO ROJAS (de alta el 02 de Marzo de 1814).
Capitán FRANCISCO OLMOS (de alta el 12 de Setiembre de 1812).
Sargento 2do PATRICIO GOMEZ (de alta el 01 de Marzo de 1813).
Sargento 2do DAMASIO ROSALES (de alta el 23 de Setiembre de 1812).
Sargento 2do FRANCISCO BARGAS (de alta el 23 de Setiembre de 1812).
Trompa MIGUEL CHEPOYA (16) (1813).

PERSONAL DESTACADO QUE REGRESÓ A BUENOS AIRES³⁵ JUNTO CON LOS RESTOS DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS:

Sarg Mayor D. Juan Isidro QUESADA (sin datos de fecha de ingreso).
Sarg My Grad Cn D. José Félix CORREA (DE SAA). (de alta el 10 de junio de 1816).
Sarg My Grad D. José Cirilo Lucio LUCERO (de alta en 1817)
Capitán D. Juan Pascual PRINGLES³⁶ (de alta el 08 de septiembre de 1819).
Teniente Pascual PELAYO (o PELAYES) (sin datos de fecha de ingreso).
Teniente Pedro Pablo ESTRADA (sin datos de fecha de ingreso).
Alférez Eusebio CASTAÑO (sin datos de fecha de ingreso).
Portaestandarte Matías VERA (de alta el 30 de enero de 1822).
Portaestandarte Eustaquio FRÍAS (17) (de alta el 11 de marzo de 1816).

Por Decreto Presidencial (del 23 de abril de 1826) de Bernardino Rivadavia (18), se transformó el Regimiento de Granaderos a Caballo, en Escolta Presidencial. Lamentablemente el país se alistaba para entrar en guerra con el Imperio del Brasil por la pertenencia de la Banda Oriental, de la que resultó felizmente la formación de un nuevo estado: la República Oriental del Uruguay.

Seguidamente el Regimiento fue enviado a la guerra contra el Brasil. “Disuelto definitivamente el regimiento, Rivadavia -quien como triunviro en 1812 había resuelto su creación- dispuso que los hombres de tropa (18 sargentos, 19 cabos, 3 trompas y 65 granaderos) fueran destinados como escoltas de honor...”³⁷ “Los oficiales fueron distribuidos en diversos cuerpos para proseguir sus servicios”.

³³ Según expresa el Dr. ISIDORO J. RUIZ MORENO, **Campañas Militares Argentinas - La política y la guerra** Tomo I: Pag 383: el Mayor Paulino Rojas y el Cap José Elías Rodríguez, retornando a sus destinos por separado.

³⁴ Según el Tcnl CAMILO ANSCHÜTZ, **HISTORIA DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO (1812 - 1826)** Tomo II Volúmen 324 / Pag 482, el Cnl Félix Bogado fue dado de alta el 05 Feb 13.

³⁵ ISIDORO J. RUIZ MORENO, - **Campañas Militares Argentinas - La política y la guerra** Tomo I: Pag 383.

³⁶ En el libro del Tcnl ANSCHÜTZ, CAMILO transcribe en la Página 443: la “Lista para la revista de Comisario del Regimiento de Granaderos a Caballo de Los Andes, del mes de la fecha” (10 ene 1.826, en Mendoza): 2da Ca del 1er Esc - Cap D. Pascual Pringles **A (ausente) enfermo en el Perú**. Apareciendo luego CP (con permiso) y luego siempre ausente, en las Listas de revistas y pagos hasta Agosto de 1.826.

³⁷ *Ibidem* Pag 383.

“Una parte de éstos fueron enviados a la Banda Oriental como *Escolta del Señor General en Jefe del Ejército de Operaciones*, el General Carlos María de Alvear, donde ya existía otra escolta, la del General Soler, formada por hombres del *4 de Caballería*”³⁸.

Los granaderos del Regimiento que fueron enviados a la guerra contra el Imperio del Brasil, se fundieron finalmente en el *Regimiento N^o 1 de Caballería de Línea del Ejército de Observación* cuyo Jefe fue el [Teniente Coronel Federico Brandsen \(19\)](#). Esta unidad organizada a 4 Escuadrones de 2 Compañías cada uno, se había organizado (11 de enero de 1826) con los Escuadrones 3^{ro} de Húsares y 1^{ro} de Coraceros de la Provincia y Granaderos a Caballo de Entre Ríos³⁹...

Como es sabido, el Regimiento de Caballería de Línea N^o 1, tomó parte en la batalla de Ituzaingó (20 de febrero de 1827)⁴⁰. Su Jefe de Regimiento, el Teniente Coronel Federico Brandsen falleció en esa oportunidad víctima de las heridas de una bala de cañón, mientras conducía a su unidad en una memorable carga después de poner en conocimiento al General Alvear sobre lo peligroso y accidentado del terreno a su frente.

De regreso al país en 1828, el Gobernador de Buenos Aires, Coronel Manuel Dorrego ordenó el licenciamiento de los “cumplidos”, desapareciendo la denominación de **Granaderos a Caballo** del Ejército Argentino hasta su **RECREACIÓN el 25 de Mayo de 1903...**

³⁸ LUQUI-LAGLEIZE, JULIO – **EL DESTINO FINAL DE LOS GRANADEROS A CABALLO DEL GENERAL SAN MARTIN** – Pag 182.

³⁹ *Ibidem* Pag 183.

⁴⁰ Nota del Investigador: En esta batalla cargaron numerosos Granaderos a Caballo con el Jefe del Regimiento de Caballería de Línea N^o 1 Teniente Coronel Federico Brandsen (Coronel, post-mortem), algunos recientemente llegados y otros que por diversas razones ya lo habían hecho años antes. Entre estos, el Jefe del Regimiento de Caballería de Línea N^o 4, Coronel Juan Lavalle (General, después de esta acción), el Coronel Isidoro Suárez y el Capitán Pascual Pringles participaron a órdenes del el Jefe del Regimiento de Caballería de Línea N^o 2, Coronel José María Paz (General, después de esta acción). También el Teniente Coronel Ángel Pacheco como Jefe del Regimiento de Caballería de Línea N^o 3. Antiguos camaradas del Regimiento de Granaderos a Caballo, se encontraron nuevamente luchando bajo la bandera argentina.

Reflexiones Finales:

Estas reflexiones son de orden táctico y algunas pocas de nivel estratégico:

En primer lugar apreciamos que al igual que todos los autores consultados, la **selección del terreno** del campo de batalla de Ayacucho fue determinante.

Luego de haber releído numerosas veces las memorias, los relatos, los mapas y las filmaciones y fotos (*que aportaran los Señores Agregados Militares Argentinos en los países como en este caso, el de la República del Perú: señor Coronel Luis ARCE*) del campo de batalla de Ayacucho puntualizamos dos observaciones bien marcadas:

- ü La pendiente pronunciada de las faldas del Condorkanqui y la presencia de los “lloclla⁴¹” (mal llamado huayco) dificultaron los movimientos y cortaron perpendicularmente los ejes de avance de ambo bandos, determinando que los tiempos de descenso de las Divisiones realistas excedieran las previsiones.
- ü Las unidades reales (vanguardia de la División) que lograban sortear la lloclla, fueron barridas al instante por los independentes, aprovechando esta momentánea superioridad local.

Al releer la dificultad que el terreno ocasionó a la maniobra, uno no toma conciencia hasta que el señor Coronel peruano Carlos Dellepiane, lo revive en la batalla misma, como un protagonista más...

Por esto mismo; una batalla que dio oficialmente inicio a las 10:00 horas del 9 de diciembre de 1824, quizás no habría debido lanzarse sino hasta que las Divisiones Villalobos y Monet hayan completado su descenso.

Vemos claramente en los relatos del Coronel Dellepiane, (que coinciden con los de las Memorias del General Miller) que la masa de la artillería realista que quedó a retaguardia del General Villalobos no había sido armada y puesta en posición.

También destaca que algunos Escuadrones “lograron” descender completos o “fueron de los primeros en descender” y lógicamente, “los caballos fueron bajados del tiro”.

Los que son montañeses saben que descender montado no siempre resulta lo más cómodo y práctico en estas pendientes. A continuación se concluye que las Divisiones reales tuvieron que afrontar el descenso de un sistema de laderas de inclinación pronunciada sobre las faldas del Condorkanqui, si bien estas no superan los 300 metros.

⁴¹ **Huaycos:** Un fenómeno típico del relieve andino son las cuencas torrenciales o huaycos. Se trata de formas del relieve que se caracterizan por un lecho con fuerte declive y pendiente accidentada por donde, ocasionalmente, por acción de las lluvias, discurre una masa de agua y lodo cargada de rocas y otros materiales. Lo pronunciado del lecho hace que los materiales sean arrastrados a gran velocidad. A este fenómeno se le llama lloclla, pero desde hace mucho tiempo se emplea equivocadamente la palabra *huayco* para referirse a la *lloclla*. <http://pe.kalipedia.com/geografia-peru/tema/geografia-fisica/huaycos.html>

Entonces se observa que la Fase 1, prevista por el Virrey La Serna era una operación de extrema complejidad y por sobre todo, que al estar desplazándose (simultáneamente) en el orden de los 7.000 hombres (descartando la División Valdés, que ya se encontraba desde la noche anterior) necesitaba de un control de los movimientos muy estricto y quizás de un sistema de ayudantes a caballo como el que dispusiera el General San Martín en Maipú. Por el contrario se lee que el Virrey y Villalobos descienden “a pie” en paralelo con las Divisiones...

El General Sucre explota hábilmente los minutos que demoran los batallones de infantería realista en cruzar la lloclla al quedar expuestos al término de de esta maniobra:

Primero los realistas son batidos por la División del General Córdova ante la imprudencia del Jefe de la Batallón Vanguardia (Coronel Rubín de Celis) y luego en el centro (División Monet) emplea al Escuadrón de Granaderos a Caballo y a los Húsares de Junín para atacarlos por los flancos y al batallón colombiano Vargas, por el frente de la lloclla.

Otros autores critican que durante el tiempo de descenso del Condorkanqui, las Divisiones reales podrían quedar expuestas al fuego de la artillería colombiana; observación que no compartimos pues solo quedaba una pieza en servicio sobre el ala derecha colombiana en condiciones de entrar en batalla. De hecho, el General Miller relata que la misma sirvió más para atraer el fuego de la artillería realista, que por los daños que esta sola produjo con sus fuegos...

El General colombiano, *-como se expresara más arriba-* explota cada instante o acción equivocada de las Divisiones del Virrey La Serna. Así cuando detecta que la División Córdova ha logrado detener el ataque de la División Villalobos, lo explota agregándole los Escuadrones Colombianos a órdenes del General Miller.

Entonces, se expresa una nueva reflexión: La tenacidad y solidez que demostró poseer la División colombiana del General Córdova será un factor decisivo en la batalla.

Observemos incluso, como por las estrechas dimensiones de los frentes, cuando es prácticamente aniquilado el 1^{er} Batallón del 1^{er} Regimiento realista (Coronel Rubín de Celis) y se retira hacia retaguardia, lo hace mezclándose y entorpeciendo a la columna de la División.

El Escuadrón “San Carlos” también es derrotado por los hombres de Córdova y puesto en fuga sumándose a los que se retiran, se mezclan e interrumpen el avance.

El Batallón Fernando VII^{mo} entre los que se encontraba el Virrey La Serna, y los dos Batallones “Gerona” a órdenes del Teniente General Canterac quisieron detener a la incontenible División colombiana, pero éstos redoblaron sus esfuerzos y constituyeron una verdadera pala de empuje hasta lograr coronar el Condorkanqui con la enseña colombiana...

Otro factor fundamental de destacar es “el exitismo” que se había apoderado del bando real. Esto jugará en contra *-como ya lo vimos en Cancha Rayada en el Ejército de Los Andes-* por cuanto:

- No permitió detectar las verdaderas limitaciones que imponía el terreno; es decir, desde el sector amesetado del Condorkanqui y a la vista del dispositivo colombiano se planificó el ataque real. Se trazaron ataques y coordinaciones de Divisiones pero no se tomó conciencia de lo encajonado que resultaría el ataque con grandes formaciones de infantería sin poder maniobrar, excepto frontalmente.

- No se había previsto un plan de contingencia si la batalla se perdía. La tropa había dejado sus mochilas y bagajes en beneficio de la comodidad en el combate...
- Se pensó erróneamente que repitiendo la fórmula de atacar sobre la pendiente descendiente es decir, "a valle", era una solución que aportaba éxito, cuestión que quedó derogada a poco de iniciarse el ataque de la División Villalobos.
- Cuando la bandera colombiana flameó en la falda del Condorkanqui, el exitismo se volvió en contra...

Concluimos entonces en lo táctico:

Que el terreno y las depresiones del mismo, han tenido una relevancia sustantiva al ser despreciados por los mandos realistas y correctamente aprovechados por el General Sucre.

La brillante actuación de la División y la conducción del General Córdova no estaban escritas en los reglamentos o boletines de la época y rompió con los paradigmas del ataque en masa del Ejército Real contra la resistencia, el rechazo y el ataque tenaz y sostenido, del soldado colombiano.

El exitismo deliberado en el Virrey La Serna y su sistema de comando, provocó una profunda desazón en la masa del ejército porque quedó demostrado que era un castillo de naipes que se desmoronó a las pocas horas de dar inicio el ataque de la División Villalobos.

En el marco estratégico la magna victoria de Ayacucho marca el fin de la dominación española en América el Sur. Sin lugar a dudas, la empresa que iniciara el General José de San Martín tuvo su coronación en Ayacucho. La proyección de las fuerzas libertadoras a Chile y luego al Perú permitieron, como dice el Coronel Leopoldo Ornstein, impulsar *"la emancipación del Ecuador abriendo los diques que impedían expandir la corriente revolucionaria del norte, para realizar finalmente la fusión con ella y encauzar el desemboque de todos los esfuerzos hacia los campos de Ayacucho"*⁴².

La visión estratégica del General Simón Bolívar es indudable. El Libertador del Norte, si bien impedido políticamente de conducir la fuerza por el Congreso Colombiano (y la acción del General Santander) continuó monitoreando los movimientos tácticos del General Sucre. Adoptando él, el rol de lo que hoy llamaríamos Comandante Estratégico Operacional. Es decir, aportándole a Sucre medios y efectos para concluir la campaña exitosamente (introducir refuerzos de efectivos colombianos suficientes, asegurar la terminal portuaria de El Callao, atender a las necesidades políticas y territoriales del pueblo peruano, asegurar las vías de comunicaciones con Lima o Chancay, etc.).

El General Sucre también efectuó su aporte estratégico y político, al asumir personalmente [la capitulación](#) (20) (21) (22) (23) y (24) del mando real. Entonces se constituyó en político, embajador y diplomático ante el Teniente General Canterac y ante el Virrey La Serna. Sucre supervisó personalmente el estado de salud del Virrey (herido en Ayacucho), como así también los alojamientos acordes de los oficiales prisioneros. Aseguró el regreso de los peninsulares a su madre patria España, punto político vital y fundamental en esos confusos momentos de

⁴² ORNSTEIN Leopoldo R. (Cnl R) - **LAS CAMPAÑAS LIBERTADORAS DEL GENERAL SAN MARTIN** – Pag 479.

divisiones entre liberales y absolutistas. Aseguró la continuación pacífica de los americanos realistas, para continuar sus vidas en estas tierras en paz.

La magnanimidad para con el vencido son un ejemplo único en la Historia y la redacción de los capítulos del 9 de diciembre, definen política y diplomáticamente un conflicto de catorce años en forma sabia e indulgente.

La figura de Sucre se agiganta en la historia de la emancipación de los pueblos de Sudamérica, sin dejar de demostrar su subordinación y afecto al General Simón Bolívar.

El campo de combate ayer y hoy:

“A 12 kilómetros de Huamanga se halla [la pampa de Quinua \(25\)](#), llamada Ayacucho por los indígenas. Esta pampa es un glacis de suave pendiente que prolonga las faldas del Condorcunca, montaña que se destaca de la cordillera occidental. Descendiendo el Condorcunca⁴³ de este a oeste, y continuando por la pampa, que tiene 1600 metros en esta dirección, se llega al pequeño pueblo de Quinua, situado al término del glacis. La pampa tiene 600 metros en su mayor ancho y se encuentra limitada al norte por un barranco, y al sur por una abrupta quebrada; a mitad de la pampa existía un «lloclla» con bordes de fuerte pendiente, que cortaba el campo de norte a sur⁴⁴”.

Ubicación

La ciudad de Ayacucho se encuentra ubicada en el extremo noroccidental del departamento de Ayacucho y al sur de la sierra central del país, en el área meridional de los Andes, a 2.746 msnm; y está comprendido entre los 13°09'26" latitud Sur y 74°13'22" longitud Oeste.

Ayacucho limita al norte con las provincias de Huanta y La Mar, al este con la provincia de La Mar, al sur con las provincias de Cangallo y Vilcashuamán, y al oeste con el departamento de Huancavélica.

Clima

Ayacucho está ubicada climatológicamente según la altura en la zona quechua de acuerdo a la clasificación hecha por el estudioso Javier Pulgar Vidal; que dividió el territorio del Perú en ocho regiones naturales. Esta zona se caracteriza por tener quebradas amplias con fondos planos. El clima es templado y seco, con una temperatura promedio de 17.5 °C y una humedad relativa promedio de 56 %. Este clima está considerado como adecuado para la vida y sus principales cultivos son el trigo, maíz y papas. La temporada de lluvias se da entre noviembre y marzo.

Puede considerársele como [valle a mediana altura \(26\) y \(27\)](#); en cuanto a la humedad se le puede considerar como zona semiárida; y desde el punto de vista ecológico corresponde a la formación vegetal denominada «Bosque seco montano bajo». La cuenca no es muy amplia, está limitada por los contrafuertes de los Andes, cuyos cerros rodean la ciudad y no son muy altos. En

⁴³ En el libro de VILLANUEVA, L (Doctor) – **VIDA DE DON ANTONIO JOSÉ DE SUCRE, GRAN MARISCAL DE AYACUCHO** aclara: *“En unos libros encontramos escrito Condorcanqui, en otros Cundurcunqui, en otros Condorkanqui, y en otros Condorcunca, lo cual se explica por la fonología de la lengua de los Incas, que tiene además de nuestras cincovocales, dice Don Francisco Pi y Margall, una es como una a sorda, otra que está entre la e y la i, y otra que suena entre o y u: hecho que explica por qué dan algunos a la lengua la calificación de Quichua, y otros de quéchua, ...Historia de América.”*

⁴⁴ En el libro del (Cnl R) Carlos DELLEPIANE, **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I - Pag 229: Se referencia además: *“La pampa era conocida por los aborígenes con el nombre de Ayacucho, que en quechua quiere decir Rincón de los Muertos, de aya, muerto, y cucho, rincón; debía esta denominación a la matanza que de sus enemigos hicieron en ella los guerreros de Capac Yupanqui, hijo y General de Pachacutec Inca, lanzados por éste a la conquista del Chinchasuyo.*

Tan sugestivo nombre y el hecho de haberse realizado en ella la batalla de que selló la independencia del Perú y de Hispano América, decidieron a Bolívar a dar el nombre de Ayacucho, por decreto dictatorial del 15 de febrero de 1825, a la ciudad de Huamanga, denominada así por los españoles, que suavizaron por corrupción la palabra Ayacucho quechua huamancaca, que significa Roca de Alcones. Este mismo decreto creaba el departamento Ayacucho, no debiendo conservar el nombre Huamanga sino la provincia donde se encontraba la ciudad. (Mayor Manuel Odría.)

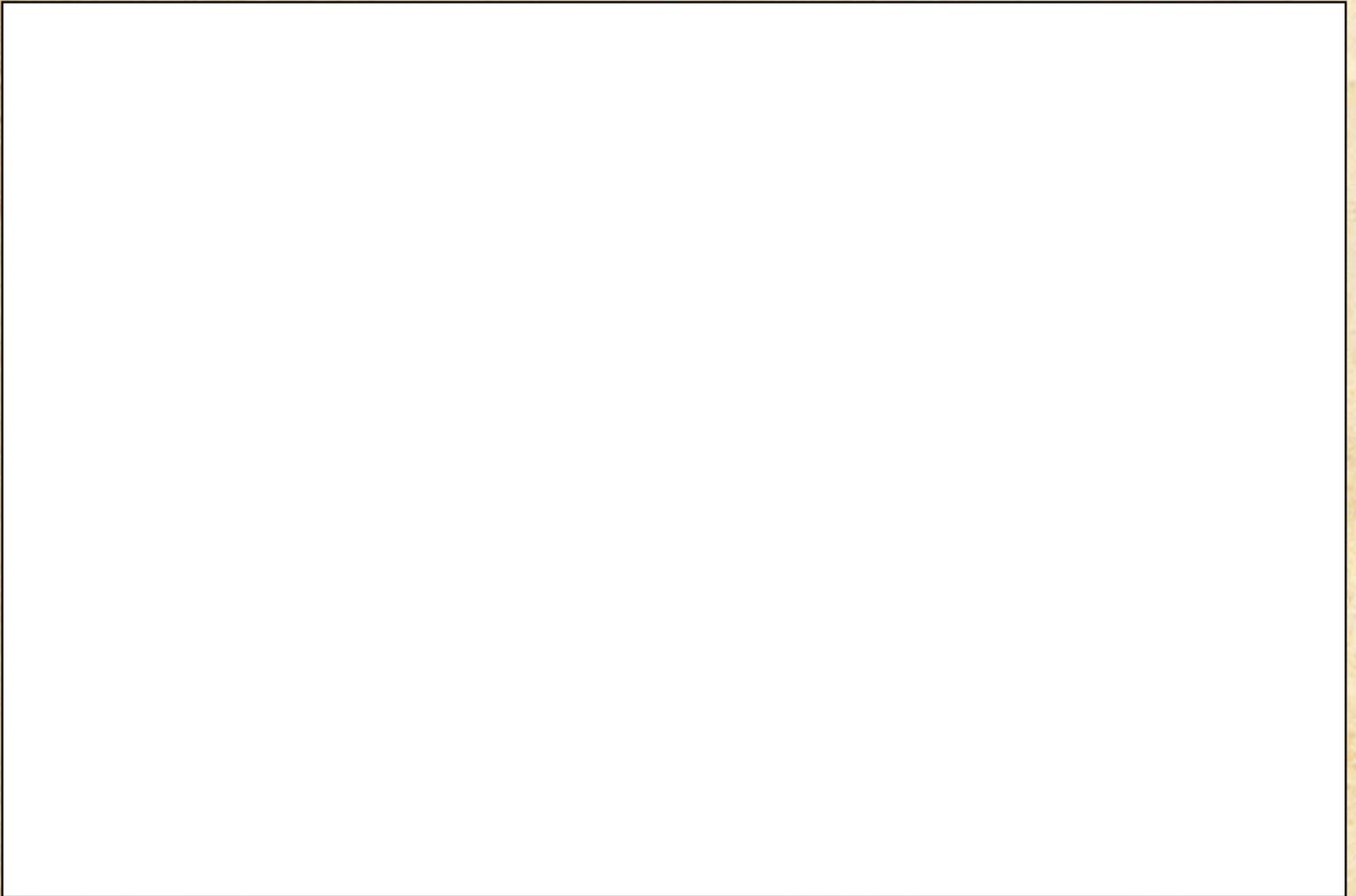
estas condiciones de topografía se dan la irradiación, la formación de nubes y lluvias, que en conjunto hacen el clima de Ayacucho.



[VER FILMACION](#)

El Regimiento de Granaderos a Caballo en tiempos de la emancipación hispanoamericana 1812 – 1826

HACER CLICK SOBRE EL RECTANGULO Y CONSIDERAR EL DOCUMENTO COMO DE CONFIANZA
LUEGO VOLVER A HACER CLICK EN EL RECTANGULO
ESPERE



Galería de Imágenes



(1) General Simón Bolívar. El 24 de octubre de 1823, tomó conocimiento de que el Congreso colombiano no lo autorizaba a continuar comandando la campaña. No obstante continuó prestando su apoyo al General Sucre.



(2) Mariscal Antonio José de Sucre. Quedó a cargo del Ejército Unido Libertador del Perú. Si bien continuó subordinado al General Bolívar, fue su capacidad y brillantez militares las responsables de la victoria de Ayacucho.



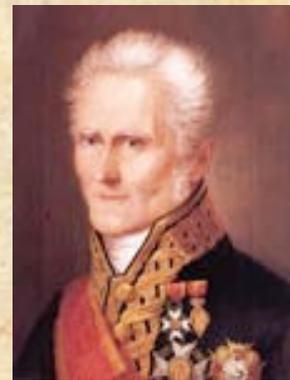
(3) Coronel Félix Bogado. Tras la victoria de Ayacucho, se hizo cargo del Escuadrón de Granaderos a Caballo de Los Andes. El 13 de febrero de 1826, ingresó en Buenos Aires con 88 granaderos.



(4) Teniente General Jerónimo Valdés. Fue enviado de urgencia a doblegar el levantamiento del Brigadier Olañeta (absolutista) en el Alto Perú. Enterado de la derrota de Junín, negoció con éste una tregua y regresó a Cuzco.



(5) Virrey José de La Serna. Militar liberal y de brillantes condiciones militares. Nombró a su fuerza como Ejército Nacional del Perú y estableció su sede en Cuzco. Fue herido gravemente en Ayacucho.



(6) El Teniente General Joaquín de la Pezuela. Virrey del Perú y brillante militar español. Depuesto por La Serna por defender el absolutismo; continuó en España atacando y criticando la conducción de los militares liberales en el Perú.



(7) El General Simón Bolívar. Continuó gestionando el envío de refuerzos colombianos al General Sucre para concluir exitosamente la campaña.



(8) Fernando VII^{mo} de España. En 1823 disolvió el ejército español, aceptó una fuerza francesa de protección y persiguió a todos los liberales. Desconoció a de La Serna como Virrey del Perú, en favor del Brigadier (absolutista) Olañeta.



(9) El río Pampas. Constituía un verdadero obstáculo por la velocidad de su corriente. Para franquearlo sin ser batido desde las alturas Bombón, había que retirarse muy al sur.



(10) Desde las alturas del Condorkanqui, el virrey La Serna, dominaba el dispositivo del General Sucre y desde allí diseñó su plan de ataque.



(11) Fragmento de una pintura de la batalla de Ayacucho, donde se pueden observar las casas en el sector norte (izquierda), objetivo intermedio de la División Valdés.



(12) General José María Córdova. Cumpliendo fielmente las órdenes del General Sucre, los hombres de Córdova contuvieron el ataque principal realista, detuvieron todos los contraataques impuestos, empujaron a éstos hasta las alturas del Condorkanqui e hirieron al Virrey La Serna al que terminaron capturando.



(13) General William Miller. Condujo una carga con la caballería colombiana interceptando otra, de la caballería real, dirigida sobre el flanco norte de la División Córdova.



(14) Pintura donde se puede observar en primer plano al ejército del General Sucre y al realista descendiendo del Condorkanqui. Hay anotaciones donde se pueden leer los Comandantes de las Divisiones aliadas.



(15) Chaqueta usada por el General Córdova. Él y su División fueron los protagonistas principales de la jornada de Ayacucho.



(16) El Trompa Miguel Chepoyá. Se unió al Regimiento de Granaderos a Caballo en 1813. Él y el Coronel Bogado fueron dos de los siete que regresaron trece años después.



(17) Teniente General Eustaquio Frías. Fue el último veterano de los Granaderos a Caballo. Hizo la campaña libertadora al Alto Perú, Chile, Ecuador y Perú.



(18) Presidente Bernardino Rivadavia. Disolvió al Regimiento de Granaderos a Caballo y distribuyó a los mismos entre las unidades del ejército que marchaban al Brasil.



(19) Coronel francés Federico Brandsen. Combatió en Chile, desde sus orígenes en el Regimiento de Cazadores a Caballo. Marchó al Perú y regresó al país. Falleció en la batalla de Ituzaingó al frente de su Regimiento, el N° 1 de Caballería de Línea.



(20) Cuadro en el que se plasma el momento de la firma de la capitulación entre el General Sucre y el Teniente General Canterac.



(21) Sector donde se firmó la capitulación (fotos actuales del campo de batalla).



(22) Patio interior de la casa donde se firmó la capitulación (fotos actuales del campo de batalla).



(23) Otro aspecto de la casa donde se efectuó la capitulación (fotos actuales del campo de batalla).



(24) Otros detalles importantes del lugar de la capitulación y confección del parte de la batalla de Ayacucho (fotos actuales del campo de batalla).



(25) La pampa de Quinua, Ayacucho, escenario de la última batalla de la emancipación sudamericana. .



(26) Aspecto del monumento levantado sobre el campo de batalla (fotos actuales del campo de batalla).



(27) Otro aspecto del campo de batalla de Ayacucho (fotos actuales del campo de batalla).

Los Uniformes de los Protagonistas

Regimiento de Infantería de “Talavera” / “Victoria” (1824):



[VER 360](#)

“El Vitoria ó Victoria descende del Regimiento (Expedicionario) de Infantería de Talavera, al que se rebautizó con ese nombre en 1819 para igualarlo a su gemelo peninsular. El núcleo de los efectivos del Victoria provenía entonces del Regimiento “Talavera”.

Veamos entonces que el “Talavera” tiene una historia afín con el Regimiento de Granaderos a Caballo, porque han combatido en muchas oportunidades durante y después del cruce de la cordillera de Los Andes y ya como “Victoria”, en la última batalla por la emancipación de Sudamérica, en Ayacucho.

Origen del “Talavera”:

“Organizado el 1ro de octubre de 1813 en el Arsenal de la Carraca (España) como 2do Batallón del Regimiento “Victoria” (creado en 1808). Fue embarcado para el Perú el 25 de diciembre de 1813 en el navío «Asia». Arribó al Callao el 28 de marzo de 1814.

Constaba de 1.000 plazas y estaba perfectamente vestido, equipado y con una compañía de Artillería. Su Jefe era el Coronel D. Rafael Maroto Ysern. Fue enviado a Chile, junto a otras unidades reales, a órdenes del Coronel Osorio para terminar con los levantamientos independentistas. Durante la campaña formaron parte de la 3ra División del Ejército. Luego de la Victoria, en mayo de 1815, segregó su compañía de Cazadores que marchó como fuerza auxiliadora al alto Perú, junto a otras fracciones y unidades de Chile.

En tanto el Talavera que permanecía en Chile como guarnición la ciudad de Santiago. Su fuerza, según los informes llegados a San Martín era de 560 hombres con buen armamento y disciplina”.

El Regimiento de Granaderos a Caballo en tiempos de la emancipación hispanoamericana 1812 – 1826

HACER CLICK SOBRE EL RECTANGULO Y CONSIDERAR EL DOCUMENTO COMO DE CONFIANZA
LUEGO VOLVER A HACER CLICK EN EL RECTANGULO
ESPERE



Frente a la amenaza del cruce de Los Andes por parte del General San Martín, el “Talavera” ocupó puestos adelantados en los principales pasos de la cordillera, incluso próximos a Uspallata. En total el Talavera destacó 400 infantes que combatieron retardantemente a órdenes del coronel Atero durante el cruce del Ejército de Los Andes. Recibieron duros castigos en los combates producidos entre el 24 de enero y el 7 de febrero de 1817; ya sea por la ruta de Los Patos como por Uspallata, siendo principalmente atacados por los Granaderos a Caballo del 3^{er} y 4^{to} Escuadrón y por la Escolta del Comandante.

En la batalla de Chacabuco:

“El 12 de febrero de 1817 contaba con 444 hombres (según el Brigadier Maroto) bien disciplinados y decididos por la causa del Rey”. El Brigadier Maroto asumió la defensa del dispositivo real y el Teniente Coronel Marquiegui, la conducción del Batallón; si bien el Talavera quedó fraccionado, cubriendo ambas alas de la defensa real (Cerros Guanaco y algunas fracciones en el Chingüe con Marquiegui).

Luego de la derrota de Chacabuco, en la que perdió la vida el mismo Marquiegui, se capturó diez días después (22 de febrero) la Bandera del Batallón “Talavera” durante una expedición sobre Rancagua y Valparaíso. El General San Martín remitió esta bandera a Buenos Aires ofrendando la misma al Superior Gobierno. El General Pueyrredón retribuyó este trofeo a la Provincia de San Juan para que fuera colocada “...*en uno de los templos principales como un triunfo al ser Supremo y un monumento de las virtudes patrias con que se han distinguido los hijos beneméritos de uno y otro pueblo y como una prueba de gratitud con que los considera el Gobierno Supremo*”. (ANSCHÜTZ, CAMILO (Tcnl R), **HISTORIA DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO (1812 - 1826)** Tomo II Volúmen 324 – Página 78)

“Los restos del Talavera fueron embarcados al Callao, Perú; arribando solo 74 hombres. Devueltos al combate nuevamente, solo 59 desembarcaron en Talcahuano en marzo de 1817, los cuales fueron redistribuidos entre las unidades”.

Meses después desde el Perú el Brigadier Maroto recibió la misión de recrear el Batallón “Talavera”. Así el 28 de abril de 1817, el Brigadier Maroto arribó a Cuzco (Perú), con una fuerza remanente de Chacabuco, más oficiales y suboficiales de su antiguo mando, para recrear el Batallón “Talavera”.

“En mayo de 1818, el nuevo “Talavera” del comando accidental del Coronel Manuel Sánchez, 2do Comandante del Brigadier Maroto; tenía seis compañías, la 1^{ra} de Cazadores, la 2^{da} de Granaderos y las restantes de fusileros...”

“En julio del mismo año el “Talavera” se hallaba de guarnición en Moraya, Alto Perú, con la fuerza de 417 hombres armados de fusil y con 2 caballos y 13 mulas. En 1819, de acuerdo con la Real Orden del 18 de septiembre de 1818 informada al Virrey, el regimiento tomó el nombre de su gemelo peninsular –el Victoria-. Desde ese momento toma además el mismo nombre y antigüedad de este”. (LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – **EL EJÉRCITO REALISTA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA**: Páginas 178 y 179).



Banderas Coronelas – 5. Regimiento de Infantería Talavera (reverso) (De foto antigua coloreada) - 6. Regimiento de Infantería Talavera (anverso) (Del original). (LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – LAHOZ MANZANO, ANTONIO - **LOS REALISTAS 1810 – 1826 – Hombres en Uniforme, 5** – Quiron Ediciones. Valladolid, 1998. Página 249 – Lámina 60 - N° 9).



Banderas Coronelas – Regimiento de Infantería Talavera (anverso y detalle escudo real central) (Foto de la BANDERA REALISTA ORIGINAL). (REGIMIENTO DE INFANTERÍA DE MONTAÑA N° 22, Provincia San Juan – Atención: Escuela Superior de Guerra).

Transformación en Regimiento de Infantería “Victoria”:

Con esta nueva denominación se hallaba en noviembre de 1819 en Potosí. Su Coronel seguía siendo el Brigadier D. Rafael Maroto y su Comandante el Teniente Coronel Manuel Sánchez. Su fuerza era de una compañía de cazadores, una de granaderos y seis de fusileros, cada una con 80 a 100 soldados, todos en Potosí a excepción de dos de fusileros que estaban en Cuzco de escolta del palacio del Virrey.

En octubre de 1820 el Victoria se hallaba formando parte del «Ejército Nacional de Lima» su fuerza era entonces de 7 jefes -5 *agregados en comisión*- 8 capitanes, 27 subalternos, 29 sargentos, 21 tambores y músicos, 714 cabos y soldados, lo que hacía un total de 764 plazas.

En 1822 se ordenó que a su regreso de Ultramar (América⁴⁵) se refunda con su gemelo peninsular este se extingue en la reforma de 1823, por lo que se dispone que al volver (a España²⁷) debería refundirse en el «Unión».

Al dividirse en 1823 el Ejército Real, el Victoria quedó formando parte del Ejército del Norte del Perú, con guarnición en Huancayo. En junio de 1824 su efectivo ascendía a 985 hombres entre oficiales jefes, subalternos y tropa”.

⁴⁵ Nota del Investigador: Aclaración del Investigador.

(LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – **EL EJÉRCITO REALISTA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA**: Páginas 189 y 190).

En la batalla de Ayacucho:

Para el desenlace de Ayacucho (9 de diciembre de 1824), el “Victoria” integraba la División del Mariscal Monet junto a otros batallones y algunas fracciones de caballería de la División Valdés. Al producirse el inesperado ataque de la División colombiana del General Córdova sobre la División Villalobos, esta comenzó a replegarse en forma cada vez más desordenada hasta el pie del Condorcanqui.

Entonces el Virrey La Serna le ordenó al Mariscal Monet que ataque sobre el centro del dispositivo colombiano para obligar al General Sucre a detener a Córdova y eventualmente desviar la atención en esta dirección. Advertido de esta maniobra, Sucre organizó un contraataque con los Granaderos a Caballo de Los Andes, los Húsares de Junín y el Batallón “Vargas”.

Al adelantarse los soldados realistas del “Victoria” y sortear un profundo barranco (“Illoclla”) ya sobre las líneas defensivas colombianas, fueron cargados por los Granaderos y los Húsares quienes atacaron en dos pinzas sobre el batallón real apenas asomaron de la depresión. Los restos que alcanzaron a retirarse, se arrastraron en la huida al resto de la División Monet, quienes no quisieron asomarse ya por el otro extremo del barranco y se unieron a la retirada.

Los granaderos y los húsares descendieron con sus caballos y continuaron la persecución hasta volverlos a la línea realista. En esta acción también participó el Batallón colombiano “Vargas”. (LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – **EL EJÉRCITO REALISTA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA**: Regimientos Expedicionarios: Páginas 189 y 190)

Otras actuaciones posteriores:

Todos los efectivos del “Victoria” que se retiraron, terminaron prisioneros unas horas después.

Regimiento de Granaderos a Caballo (1824):



[VER 360](#)

Origen:

Creado a partir la firma del Decreto del Primer Triunvirato para la organización del 1^{er} Escuadrón, el 16 de marzo de 1812. Su fundador y primer Jefe fue el Teniente Coronel José de San Martín.

Altamente disciplinado, el regimiento fue instruido con las modernas técnicas profesionales de la guerra europea. San Martín seleccionó e instruyó personalmente al 1^{er} Escuadrón de granaderos y simultáneamente formó cadetes y oficiales en una Academia interna, sellándoles un particular espíritu de cuerpo.

En la batalla de Ayacucho:

En Ayacucho los Granaderos a Caballo se encontraban en la Reserva junto al Regimiento de “Húsares de Junín”. Promediando la batalla el Virrey La Serna empeñó a la División “Monet” cuando la División “Valdés” no progresaba en el su ataque frontal y la División “Villalobos” se encontraba en una retirada, todavía controlada.

Monet recibió la orden de atacar al centro del dispositivo colombiano sobre el claro que se configuró entre la victoriosa División “Córdova” y las Divisiones “Lara y “La Mar” que se encontraban aferrándose mutuamente con la División Valdés. El General Miller con la caballería colombiana, ya había sido empeñado proporcionándole ímpetu al ataque del General Córdova.

Entonces el General Sucre ordenó a los Granaderos a Caballo y a los Húsares que carguen a la infantería (del Mariscal Monet) que se aproximaba amenazadoramente sobre este claro. De esta manera los Coroneles Bruix y Suárez debieron coordinar este ataque, en virtud de que se ejecutó un doble envolvimiento. El General Sucre además reforzó este ataque con el Batallón “Vargas”, que desprendió de la División “Lara”.

Este claro configurado, poseía una peculiaridad: el mismo estaba cruzado por un lloclla (Ver Link: Reflexiones Finales). De esta manera el primer batallón realista que franqueó el obstáculo (lloclla) fue el Batallón “Victoria” (ex -”Talavera”), el cual resultó derrotado por las cargas envolventes de

El Regimiento de Granaderos a Caballo en tiempos de la emancipación hispanoamericana 1812 – 1826

HACER CLICK SOBRE EL RECTANGULO Y CONSIDERAR EL DOCUMENTO COMO DE CONFIANZA
LUEGO VOLVER A HACER CLICK EN EL RECTANGULO
ESPERE



los granaderos y húsares; sus efectivos se arrojaron nuevamente a la depresión obligando al resto de la División a replegarse para reorganizarse.

El Batallón "Vargas" los atacó descendiendo el barranco, aprovechando la confusión en las filas del Mariscal Monet. Lo mismo hicieron los jinetes que se lanzaron al barranco y continuaron la persecución.

Después de siete años (1817), los Granaderos a Caballo sin pensarlo ni buscarlo, combatieron contra aquellos que intentaron detenerlos en la cordillera de Los Andes y en las alturas de Chacabuco. Y los derrotaron nuevamente...



El 11 de febrero de 1825, el Senado y la Cámara de Representantes de la República de Colombia, reunidos en Congreso decretaron en su Art 5º:

*"Todos los individuos del Ejército de Colombia que han hecho la campaña del Perú, serán condecorados con un escudo bordado sobre fondo rojo, de oro para los oficiales y de seda amarilla desde sargento abajo, con esta inscripción: **Junín y Ayacucho en el Perú**".*

Otras actuaciones posteriores:

Luego de la batalla de Ayacucho, los Granaderos a Caballo permanecieron casi un año en el Perú para luego pasar a Chile, donde también debieron esperar meses para pasar a Mendoza. Finalmente arribaron a Buenos Aires el 13 de febrero de 1826. Muchos de ellos, terminaron combatiendo en la guerra contra el Brasil.

Bibliografía:

FUENTES DOCUMENTALES INÉDITAS

ARCHIVO HISTÓRICO MILITAR DEL PERÚ – **Copia de los manuscritos ORIGINALES del Regimiento de Granaderos a Caballo de Los Andes, Años: 1821, 1822, 1823, 1824 y 1825.**

ARCHIVO Y MUSEO MENÉNDEZ PELAYO – **Papeles de PEZUELA, Ejército Nacional del Perú – Santander, España.**

ENTREVISTAS Y CONSULTAS BIBLIOGRÁFICAS

- Profesora **EMILIA E. MENOTTI**: Vicedecana del Departamento de Historia de la Universidad Kennedy; Presidente de la Sociedad Bolivariana de la República Argentina; Presidente del Instituto Cultural Argentino Ecuatoriano, Académica de la Academia Argentina de la Historia; Académica del Instituto Nacional Sanmartiniano; Académica del Instituto Browniano; Miembro correspondiente de la Academia Nacional de Historia de Venezuela y Ecuador; Miembro Honorario de la Sociedad de Colombia (Bogotá y Boyacá).

FUENTES HISTORIOGRÁFICAS

ALEMÁN HUGO, **SUCRE, PARÁBOLA ECUATORIAL** - Editado por La Comisión Nacional del BICENTENARIO DEL GRAN MARISCAL 1795 – 1995; Italgráfica Venezuela y Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1985.

ALBI DE LA CUESTA, J. – STAMPA PIÑEIRO, L. – **CAMPAÑAS DE LA CABALLERÍA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XIX** Tomo I – SERVICIO HISTÓRICO MILITAR – Madrid – España, Imprenta Ideal S.A. 1985.

ANSCHÜTZ, CAMILO (Tcnl R), **HISTORIA DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO (1812 - 1826)** Tomos I y II Volúmenes 323 y 324 - Círculo Militar - Biblioteca del Oficial - Buenos Aires, Agosto y Septiembre de 1945.

BECERRA GOLINDANO, JOSÉ ERNESTO – **SUCRE EN LA HISTORIA 1795 – 1995 / La batalla de Ayacucho**: Discurso pronunciado con motivo de los actos conmemorativos del 170^{mo} Aniversario de la Batalla de Ayacucho. Táriba, Venezuela; diciembre de 1994.

BEST FELIX (Cnl R), **HISTORIA DE LAS GUERRAS ARGENTINAS de la Independencia, Internacionales, Civiles y con el Indio** – Tomo I - Editorial GRAFICSUR S.R.L. Prov. Buenos Aires, 1983.

BEVERINA, JUAN (Cnl R), **EL VIRREINATO DE LAS PROVINCIAS DEL RÍO DE LA PLATA – SU ORGANIZACIÓN MILITAR – “CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DEL EJÉRCITO ARGENTINO”** - Volúmenes 747 - Círculo Militar - Biblioteca del Oficial - Buenos Aires, 1992.

COMISIÓN DEL ARMA DE CABALLERÍA "SAN JORGE" - **HISTORIA DE LA CABALLERÍA ARGENTINA - Tomo I - PERÍODO HISPÁNICO - AÑO 2004** – Sociedad Impresora Americana S. A. I. C. noviembre 2004.

COMISIÓN DEL ARMA DE CABALLERÍA "SAN JORGE", **HISTORIA DE LA CABALLERÍA ARGENTINA - Tomo II – SIGLO XIX** – Edición calle Lavarden 157, CABA, octubre, 2008.

CRUZ HERRERA, JOSÉ DE LA – **ITINERARIO MILITAR Y MORAL DE ANTONIO JOSÉ DE SUCRE GRAN MARISCAL DE AYACUCHO** – Instituto Nacional de Cultura, Panamá 1974.

DELLEPIANE, CARLOS (Cnl R), **HISTORIA MILITAR DEL PERÚ** Tomo I. Volúmenes 267 y 268 - Círculo Militar - Biblioteca del Oficial – Taller Gráfico de Luis Bernard, Buenos Aires, Febrero de 1941.

DUFOUR A., **TÁCTICA APLICADA** Tomo I y Tomo II (Traducción del Mayor Martín RODRÍGUEZ) – ESCUELA MILITAR DE BÉLGICA – Establecimiento Poligráfico, Buenos Aires 1901.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA, **MANUAL DE HISTORIA MILITAR II Parte** - Edición 1980.

ESPAÑA - MINISTERIO DE DEFENSA. **HISTORIA de la infantería española. Tomo II. Entre la Ilustración y el Romanticismo** – Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, Madrid, 1994.

FLORIA, CARLOS ALBERTO Y. GARCIA BELSUNCE, CÉSAR A - **HISTORIA DE LOS ARGENTINOS** Tomo I, Editorial Kapelusz, 1971.

GARCÍA, TOMÁS – JORDI, INDURÁIN - **EL PEQUEÑO LAROUSSE ILUSTRADO 2010** – Printer Colombiana, abril de 2009.

INSTITUTO NACIONAL SANMARTINIANO - MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACIÓN –Y MUSEO HISTORICO NACIONAL, **DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN** - Tomo III – E. G.L.H. o /J. S. Litvack, Buenos Aires 1954.

LEONI HOUSSAY, LUIS ALBERTO (Cnl R) **REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO DE LOS ANDES – HISTORIA DE UNA EPOPEYA** – Buenos Aires, 1986.

LIBERMANN Z., JACOBO – **ANTONIO JOSÉ DE SUCRE, DESDE EL ÁPICE A LA ADVERSIDAD** – Editado por La Comisión Nacional del BICENTENARIO DEL GRAN MARISCAL 1795 – 1995; Vistopar y C.A. Artes Gráficas - Caracas, Venezuela 1995.

LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – **EL DESTINO FINAL DE LOS GRANADEROS A CABALLO DEL GENERAL SAN MARTIN** – ANALES DE LA ACADEMIA NACIONAL SANMARTINIANA, Nro 17 - Ronaldo J. Pellegrini Impresiones, Buenos Aires, 2002.

LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – **EL EJÉRCITO REALISTA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA** - Instituto Nacional Sanmartiniano / Fundación Mater Dei, Buenos Aires, 1995.

LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – **HISTORIA Y CAMPAÑAS DEL EJÉRCITO REALISTA Tomo I 1810-1820** - Instituto Nacional Sanmartiniano / Fundación Mater Dei, Rosario, 1997.

LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – **LOS CUERPOS MILITARES EN LA HISTORIA ARGENTINA - Del morrión al Casco de Acero – 1550 – Organización y Uniformes - 1950** - Instituto Nacional Sanmartiniano / Fundación Mater Dei, San Isidro, 1995.

- LUQUI-LAGLEYZE, JULIO MARIO – LAHOZ MANZANO, ANTONIO - **LOS REALISTAS 1810 – 1826 – Hombres en Uniforme, 5** – Quiron Ediciones. Valladolid, 1998.
- MARTIN DANIEL RICARDO (Cnl R) – **EL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO** – Libros I (1812 – 1815) y II (1816 – 1826) – LOS TIEMPOS HERÓICOS – LA EDAD DE PLATA – Buenos Aires 1962.
- MARTINEZ ZUVIRIA, GUSTAVO (Cnl R) - **LOS TIEMPOS DE MARIANO NECOCHEA** - Volumen 511 - Círculo Militar Biblioteca del Oficial - Buenos Aires, julio de 1961.
- MILLER, GUILLERMO, **MEMORIAS DEL GENERAL GUILLERMO MILLER AL SERVICIO DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ** - Tomo II- (Reproducción de la edición de Londres de 1829) – Librería General de Victoriano SUÁREZ, Madrid, 1910.
- MITRE, BARTOLOMÉ – **HISTORIA DE SAN MARTIN Y DE LA EMANCIPACION SUDAMERICANA** - Tomos I, II y III – Buenos Aires, 1888.
- MUDARRA, MIGUEL ANGEL, **ASÍ ERA SUCRE: BIOGRAFÍA DEL GRAN MARISCAL DE AYACUCHO** - Editado por La Comisión Nacional del BICENTENARIO DEL GRAN MARISCAL 1795 – 1995. Caracas: Grijalbo, 1991.
- O’LEARY, DANIEL FLORENCIO – **MEMORIAS DEL GENERAL O’LEARY** – Tomo XXII DOCUMENTOS – (Imprentas de “El Monitor” 1883) / Grafesa, Barcelona 9 de diciembre de 1981.
- ORNSTEIN, LEOPOLDO R. (Cnl R) - **LAS CAMPAÑAS LIBERTADORAS DEL GrI SAN MARTÍN** - AGEPE - Impresoras "El Sol", Buenos Aires (15 May 1958).
- PICCIUOLO, JOSÉ LUIS (Cnl R) – **SAN MARTIN COMO CONDUCTOR MILITAR EN AMÉRICA**, *Separata* PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL SANMARTINIANO – Buenos Aires – 1978.
- PICCIUOLO, JOSÉ LUIS (Cnl R) – **SAN MARTIN Y SUS ADVERSARIOS MILITARES REALISTAS. NUEVOS APORTES A UNA HISTORIA COMÚN ENTRE ESPAÑA Y LA ARGENTINA** – ANALES DE LA ACADEMIA NACIONAL SANMARTINIANA Nro 16 - Ronaldo J. Pellegrini Impresiones, Buenos Aires, 1998.
- RUIZ MORENO ISIDORO J. – **Campañas Militares Argentinas - La política y la guerra** – Tomo I, Del Virreinato al Pacto Federal – emece memoria argentina - Buenos Aires, 2007.
- SORIA DIEGO ALEJANDRO (GrI R - VGM), **LAS CAMPAÑAS MILITARES DEL GENERAL SAN MARTÍN** – CROMOGRÁFICA S.R.L. – Rosario, Santa Fé febrero de 2004.
- SUÁREZ, MARTÍN (Cnl R) - **ATLAS HISTÓRICO MILITAR ARGENTINO** COLEGIO MILITAR DE LA NACIÓN – El Palomar, 1970.
- VILLANUEVA, L (Doctor) – **VIDA DE DON ANTONIO JOSÉ DE SUCRE, GRAN MARISCAL DE AYACUCHO** – Ediciones del Ministerio de Educación Nacional – Dirección de Cultura (1945) / 4ta Edición Imprenta Nacional - Caracas, 1974.

Material topográfico y filmico sobre la Batalla de Ayacucho cedido por la Agregaduría de Defensa Argentina en la República de Perú:

- CD (Fotos del sector de la firma de la capitulación de Ayacucho).
- CD (Filmación Turística de Ayacucho).

Responsable:

Agregado de Defensa en Perú, **Coronel Luis María ARCE.**

Consulta sobre Geografía de Ayacucho:

<http://pe.kalipedia.com/geografia-peru/tema/geografia-fisica/huaycos.html>



(1) General Simón Bolívar. El 24 de octubre de 1823, tomó conocimiento de que el Congreso colombiano no lo autorizaba a continuar comandando la campaña. No obstante continuó prestando su apoyo al General Sucre.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(2) Mariscal Antonio José de Sucre. Quedó a cargo del Ejército Unido Libertador del Perú. Si bien continuó subordinado al General Bolívar, fue su capacidad y brillantez militares las responsables de la victoria de Ayacucho.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(3) Coronel Félix Bogado. Tras la victoria de Ayacucho, se hizo cargo del Escuadrón de Granaderos a Caballo de Los Andes. El 13 de febrero de 1826, ingresó en Buenos Aires con 88 granaderos.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



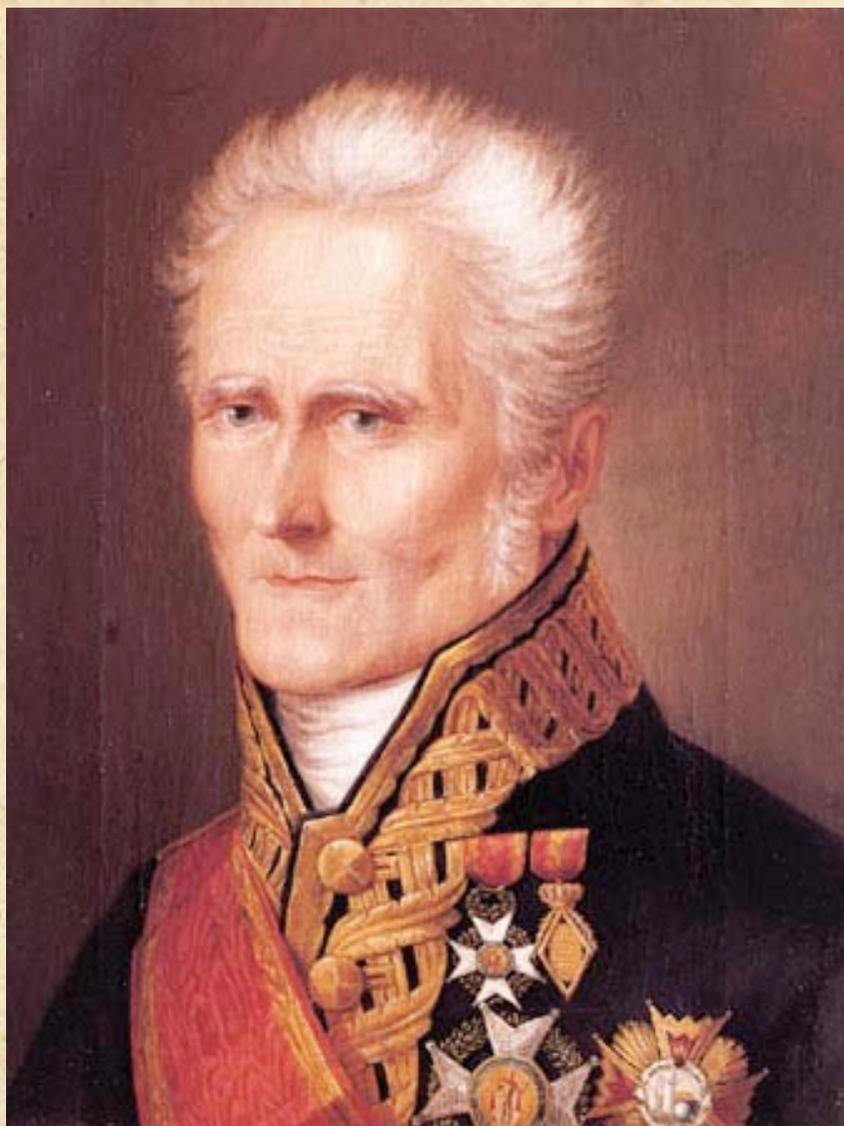
(4) Teniente General Jerónimo Valdés. Fue enviado de urgencia a doblegar el levantamiento del Brigadier Olañeta (absolutista) en el Alto Perú. Enterado de la derrota de Junín, negoció con éste una tregua y regresó a Cuzco.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(5) Virrey José de La Serna. Militar liberal y de brillantes condiciones militares. Nombró a su fuerza como Ejército Nacional del Perú y estableció su sede en Cuzco. Fue herido gravemente en Ayacucho.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(6) El Teniente General Joaquín de la Pezuela. Virrey del Perú y brillante militar español. Depuesto por La Serna por defender el absolutismo; continuó en España atacando y criticando la conducción de los militares liberales en el Perú.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(7) El General Simón Bolívar. Continuó gestionando el envío de refuerzos colombianos al General Sucre para concluir exitosamente la campaña.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(8) Fernando VII^{mo} de España. En 1823 disolvió el ejército español, aceptó una fuerza francesa de protección y persiguió a todos los liberales. Desconoció a de La Serna como Virrey del Perú, en favor del Brigadier (absolutista) Olañeta.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(9) El río Pampas. Constituía un verdadero obstáculo por la velocidad de su corriente. Para franquearlo sin ser batido desde las alturas Bombón, había que retirarse muy al sur.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(10) Desde las alturas del Condorkanqui, el virrey La Serna, dominaba el dispositivo del General Sucre y desde allí diseñó su plan de ataque.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(11) Fragmento de una pintura de la batalla de Ayacucho, donde se pueden observar las casas en el sector norte (izquierda), objetivo intermedio de la División Valdés.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(12) General José María Córdova. Cumpliendo fielmente las órdenes del General Sucre, los hombres de Córdova contuvieron el ataque principal realista, detuvieron todos los contraataques impuestos, empujaron a éstos hasta las alturas del Condorkanqui e hirieron al Virrey La Serna al que terminaron capturando.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(13) General William Miller. Condujo una carga con la caballería colombiana interceptando otra, de la caballería real, dirigida sobre el flanco norte de la División Córdova.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(14) Pintura donde se puede observar en primer plano al ejército del General Sucre y al realista descendiendo del Condorkanqui. Hay anotaciones donde se pueden leer los Comandantes de las Divisiones aliadas.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(15) Chaqueta usada por el General Córdova.
Él y su División fueron los protagonistas principales de la jornada de Ayacucho.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(16) El Trompa Miguel Chepoyá. Se unió al Regimiento de Granaderos a Caballo en 1813. Él y el Coronel Bogado fueron dos de los siete que regresaron trece años después.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(17) Teniente General Eustaquio Frías. Fue el último veterano de los Granaderos a Caballo. Hizo la campaña libertadora al Alto Perú, Chile, Ecuador y Perú.

[VOLVER AL TEXTO](#)

[VOLVER A LA GALERIA](#)



(18) Presidente Bernardino Rivadavia. Disolvió al Regimiento de Granaderos a Caballo y distribuyó a los mismos entre las unidades el ejército que marchaban al Brasil.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(19) Coronel francés Federico Brandsen. Combatió en Chile, desde sus orígenes en el Regimiento de Cazadores a Caballo. Marchó al Perú y regresó al país. Falleció en la batalla de Ituzaingó al frente de su Regimiento, el Nº 1 de Caballería de Línea.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(20) Cuadro en el que se plasma el momento de la firma de la capitulación entre el General Sucre y el Teniente General Canterac.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(21) Sector donde se firmó la capitulación (fotos actuales del campo de batalla).

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(22) Patio interior de la casa donde se firmó la capitulación (fotos actuales del campo de batalla).

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(23) Otro aspecto de la casa donde se efectuó la capitulación (fotos actuales del campo de batalla).

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(24) Otros detalles importantes del lugar de la capitulación y confección del parte de la batalla de Ayacucho (fotos actuales del campo de batalla).

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(25) La pampa de Quinua, Ayacucho, escenario de la última batalla de la emancipación sudamericana.

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(26) Aspecto del monumento levantado sobre el campo de batalla (fotos actuales del campo de batalla).

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)



(27) Otro aspecto del campo de batalla de Ayacucho (fotos actuales del campo de batalla).

[VOLVER AL TEXTO](#)
[VOLVER A LA GALERIA](#)